



DIARIO DE SESIONES
DEL
PARLAMENTO DE NAVARRA

X Legislatura

Pamplona, 29 de abril de 2020

NÚM. 11

TRANSCRIPCIÓN LITERAL

COMISIÓN DE DERECHOS SOCIALES

PRESIDENCIA DE LA ILMA. SRA. D.^ª ARANTZA BIURRUN URPEGUI

SESIÓN CELEBRADA EL DÍA 29 DE ABRIL DE 2020

ORDEN DEL DÍA

— Comparecencia, a instancia de la Junta de Portavoces, de la Consejera de Derechos Sociales para informar sobre las actuaciones que se están llevando a cabo en las residencias de personas mayores y de personas con discapacidad de Navarra en el marco de la pandemia de COVID 19.

(Comienza la sesión a las 12 horas y 34 minutos).

Comparecencia, a instancia de la Junta de Portavoces, de la Consejera de Derechos Sociales para informar sobre las actuaciones que se están llevando a cabo en las residencias de personas mayores y de personas con discapacidad de Navarra en el marco de la pandemia de COVID 19.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Biurrún Urpegui): Buenos días, señorías. Si les parece, daremos inicio a la sesión. En primer lugar, quiero darles buenos días a todos y a todas, y trasladarles que me alegro mucho de volverles a ver a todos ustedes, que hacía ya tiempo que no nos veíamos, al menos presencialmente. En primer lugar, me van a permitir que en nombre de la Comisión de Derechos Sociales traslademos nuestro cariño tanto a las personas que han perdido a un ser querido estos días como a las personas que están pasando por la enfermedad en estos momentos, a las cuales les mandamos nuestra fuerza y deseamos que se restablezcan a la mayor brevedad.

Por otro lado también, en nombre de la Comisión, quiero trasladar nuestro agradecimiento a todas las personas trabajadoras que están en el día a día, tanto personal sanitario como no sanitario, personal de supermercados, transportistas, transporte público y un largo etcétera, al cual quiero también, en nombre de la Comisión, mandar todo nuestro agradecimiento. Quiero aprovechar también para dar la bienvenida a la Consejera de Derechos Sociales, la señora Maeztu, y a los miembros de su equipo que hoy la acompañan, a la señora Francés, Directora Gerente de la Agencia Navarra para la Autonomía y Desarrollo de las Personas, y al señor Mauleón, Jefe de Gabinete.

Por acuerdo de los diferentes portavoces vamos a guardar un minuto de silencio por las víctimas de la pandemia.

(LOS PARLAMENTARIOS, PUESTOS EN PIE, GUARDAN UN MINUTO DE SILENCIO).

Ahora sí, iniciamos el orden del día de la sesión, que cuenta con un único punto, la comparecencia, a instancia de la Junta de Portavoces, de la Consejera de Derechos Sociales para informar sobre las actuaciones que se están llevando a cabo en las residencias de personas mayores y de personas con discapacidad en Navarra en el marco de la pandemia COVID-19. Tiene la palabra, en nombre del grupo solicitante de la comparecencia, la señora Álvarez para exponer los motivos de la solicitud de comparecencia.

SRA. ÁLVAREZ ALONSO: Gracias, Presidenta. Mis primeras palabras también, además de para dar la bienvenida a la Consejera y a su equipo, tienen que ser hoy de recuerdo emocionado a las personas que están padeciendo la enfermedad, especialmente a las que han fallecido. Son miles de personas en España y cientos en Navarra las que con sus vidas, con sus amigos, con sus familias, con sus sueños nos han dejado demasiado pronto y a las que, como ha dicho nuestro portavoz en el Parlamento, estos días debemos recordar con respeto y con emoción.

Señora Maeztu, mis siguientes palabras son para usted, para reconocer su esfuerzo. Sabemos que la tarea que le ha tocado no es ni mucho menos la que esperaba cuando tomó posesión del cargo, porque esta pandemia lo ha cambiado todo, y sabemos que es una tarea muy difícil, que ha requerido, que requiere y que va a seguir requiriendo mucho trabajo, que me consta

que está usted desarrollando. Quiero, además, por mi parte agradecerle personalmente la cercanía que ha mostrado usted desde el principio siempre conmigo, cada vez que le he llamado para informarle de algo o para preguntarle por algo, a pesar de estar muy ocupada ha estado usted al otro lado del teléfono o por correo o, si no ha sido usted, alguna persona de su equipo. Ahora bien, dicho esto, también tengo que decirle que lo que también hemos visto estos días es un Gobierno en general, y yo creo que una Consejera en particular, desbordados, que monitorizan mucho pero que improvisan y que llegan tarde, y que, además, en algunas ocasiones, para mí, están pecando de falta de transparencia. Esa es la razón de que hoy, como tenemos varias preguntas sin contestar, hayamos pedido su comparecencia en este Parlamento. A mí me gustaría lanzarle alguna de esas preguntas para ver si me las puede contestar en su intervención. Por ejemplo, la primera es qué opinión le merece el protocolo que se ha estado siguiendo en las residencias de Navarra que establecía como pauta un solo test por residencia, cuando salía el primer positivo, y, si no le parecía un buen protocolo, por qué consintió en que se aplicara en las residencias

Otra pregunta sería si considera que los profesionales de los centros residenciales han trabajado y trabajan con el material adecuado y, si no es así, qué hizo usted y qué hace usted para que esta situación no se produzca.

La tercera pregunta tendría que ver con los test, por qué han tardado tanto en hacer test generalizados en las residencias, si se ha terminado ya absolutamente del todo, aunque ayer algo dijo la Consejera de Salud, de hacer pruebas a los residentes sintomáticos y a los profesionales y para cuándo, porque ayer anunciaron la Consejera de Salud y la Directora del Instituto de Salud Pública y Laboral, en mi opinión enmendando la plana a la Presidenta, que iba empezar a hacerse test a todos los residentes asintomáticos. ¿Para cuándo tienen ustedes previsto empezar y terminar con esta actividad?

Bueno, estas serían algunas de las cuestiones, y quedo a la espera de sus explicaciones. Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Biurrun Urpegui): Muchas gracias, señora Álvarez. Tiene ahora la palabra la señora Maeztu para dar respuesta a las cuestiones planteadas por un tiempo máximo de treinta minutos.

SRA. CONSEJERA DE DERECHOS SOCIALES (Sra. Maeztu Villafranca): Buenos días, egun on. Quiero comenzar mi intervención transmitiendo también mi afecto y mi cariño y el de todo el Departamento de Derechos Sociales a todas las personas y familias que han perdido a un ser querido, también a aquellas que se encuentran ahora enfermas, deseándoles de todo corazón una pronta recuperación. También quiero mostrar un reconocimiento emocionado a todo el personal de los servicios sociales que, como saben, fueron reconocidos por el Gobierno de Navarra como esenciales desde el inicio de esta crisis, y muy en particular a todos y a todas las profesionales de las residencias que durante todo este mes y medio ya largo, a pesar de ser conscientes de que era posible concebir una situación mejor, han seguido prestando su ayuda a las personas residentes.

Deseo empezar explicando cómo hemos abordado la situación desde el inicio. Desde el departamento y en diferentes modos hemos seguido teniendo contactos puntuales con todos

ustedes: videoconferencias, llamadas, correos, en los que ustedes también nos han trasladado y nos han expresado sus inquietudes e informado también de algunas situaciones, cosa que yo les quiero también agradecer hoy aquí.

Se han publicado los datos que estaban a nuestro alcance, el de las residencias de mayores y de discapacidad, en tiempo real desde el día 19 de marzo, independientemente de lo que se considerara como caso en la contabilidad epidemiológica. En todo momento hemos mantenido la disposición de transparencia máxima. Han sido unas semanas muy intensas, en las que se ha tenido que hacer frente a una amenaza novedosa y desconocida, muy agresiva, por completo desconocida para todos nosotros y que ha dañado gravemente a muchas personas, a muchas familias y que ha puesto también fin a muchos proyectos de vida. Este Gobierno y nuestro departamento han tenido que tomar muchas decisiones en situaciones de premura, algunas muy importantes al objeto de prevenir y de frenar la extensión de la enfermedad, deseando siempre preservar, al mismo tiempo, el bienestar y la calidad de los cuidados de las personas residentes.

En estas semanas ha habido que encarar situaciones que cambiaban con rapidez. Hemos tenido que ser ágiles y flexibles, algo a lo que algunos han llamado que dábamos bandazos. Hemos actuado también en cada momento de forma reflexiva, consultando a los expertos en la epidemia y con el resto de partes interesadas, sin retrasar decisiones y movilizándolo los recursos materiales, económicos y profesionales que han sido necesarios.

Creemos que hemos hecho todo lo que se debía hacer, todo lo que estaba en nuestra mano. No obstante, el impacto de la epidemia ha sido especialmente fuerte en las residencias. En ello hay tres factores relevantes, sin descartar algún otro que deberemos analizar, que han sido la edad, las patologías previas y luego la vida en comunidad. El impacto en las residencias se ha manifestado, como saben también, en todos los países europeos que proporcionan este dato. Siendo conscientes de este contexto de vulnerabilidad, desde el primer momento, para este Gobierno y para el Departamento de Derechos Sociales y también para el Departamento de Salud, las residencias han sido prioritarias. A día de hoy creemos que la situación se encuentra bajo control en todos los centros y, en principio, parece que se ha puesto freno al contagio. Creemos que la evolución de los datos avalan esta percepción, aunque, bueno, se necesita estar vigilantes, algo que será además también más fácil al tener también más medios y más conocimiento.

Lo desarrollaré con más detalle en el resto de mi intervención, pero deseo anticiparles algunos datos que considero significativos. En una semana se han vuelto a triplicar igualmente las altas epidemiológicas, pasando de 81 de la pasada semana a 233 en el día de ayer, que son los últimos datos de los que disponemos. Desde el pico más alto de la enfermedad, que eran 933 casos positivos el día 13 de abril, hoy tenemos 209 personas menos contagiadas, lo que supone un 22,4 por ciento menos. Habiendo realizado las pruebas de detección a todos los residentes de las residencias con casos positivos hasta un total de 4.700, incluimos aquí también a los trabajadores y a los residentes, sabemos también que son ya cuarenta de las setenta y una residencias de mayores las que no tienen casos positivos, lo que representa también un 56 por ciento de estos centros, un punto más de los que veníamos apuntando esta semana pasada, rozando el 80 por ciento en el caso de los centros de discapacidad.

Otra cuestión muy importante es que se ha asegurado mantener las plantillas necesarias. Se ha contratado a 157 personas para atender las necesidades del sector, se ha nombrado a siete direcciones de centros y se han puesto en marcha también bolsas de empleo en las que hay apuntadas 5.582 personas. Aun con todo, las personas en baja por enfermedad también continúan descendiendo. En los centros de discapacidad existe también esta misma tendencia, y se ha pasado de 82 casos confirmados la semana pasada a 63 ayer. El personal de baja por enfermedad es de 70 personas, frente a las 82 que teníamos la semana pasada.

En estas semanas se ha realizado un trabajo enorme, la actividad de coordinación y de dirección es una parte importante del mismo. Se ha comprobado una entrega profesional extraordinaria, que incluye a los profesionales del departamento, a los de las residencias, a los de los equipos de apoyo y a todos los que hemos tenido que contactar estas semanas, que les aseguro que han sido muchos, incluyendo también a muchas personas particulares que se han mostrado especialmente generosas. Esta disponibilidad va más allá de lo estipulado en los contratos que tenemos, se lo aseguro. Algunos equipos han gestionado en la sombra desde los despachos del teletrabajo todo lo necesario para poner en marcha los recursos necesarios en cada momento y en un tiempo récord, he de decir.

También hemos encontrado comprensión y apoyo en las familias, inquietas, como no podía ser de otra forma, que han tenido que entender la limitación de las visitas y otras veces el traslado de sus familiares. Se han tenido que conformar, como saben, con videollamadas, con llamadas por teléfono, con cartas, y hay personas que han aceptado estos traslados de centro pensando que eran como desalojos de su propia casa por el bien propio y también por el bien de los compañeros de la residencia.

Es necesario reconocer y tomar conciencia de que nos enfrentamos a una epidemia, que no es otra cosa, que es especialmente virulenta, que nos deja desolación y muerte en nuestra Comunidad y que daña de forma especial a las personas mayores. Reconociendo esto, debemos ser especialmente sensibles al dolor de los familiares. Tal como creo que entienden, necesitamos reconocer que no estábamos preparados materialmente para abordar la pandemia. Nuestro conocimiento de las características de la amenaza, al igual que el suyo y el de la población en general, ha ido variando. Lo que se sabía antes del primer infectado y lo que sabemos ahora es muy diferente. Todos ustedes saben que la infección ha superado las expectativas iniciales en todo el mundo, incluyendo Europa, y también aquí nos hemos encontrado en precario en cuanto a medios materiales para abordar esta amenaza.

En una situación como esta hay que recoger el saber de los expertos y en todo momento hemos estado en contacto estrecho y coordinación con los mismos, con el Departamento de Salud y con el Ministerio de Sanidad, que son los que han dictado estas normas. Todas las acciones en torno a la prevención del contagio y a la gestión de las personas infectadas y también la gestión de los espacios de convivencia y aislamiento han sido fundamentales y son fruto de esta acción conjunta.

Si bien parte de los medios materiales que ante la epidemia se asocian al personal sanitario y a su labor médica, también se han acometido tareas muy importantes fuera del entorno asistencial. Como saben, numerosas acciones se han realizado en colaboración con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, con las entidades locales, con las entidades del tercer

sector y con otros muchos tipos de profesionales que se han movilizado con labores importantes.

En el área de las residencias, nuestro personal ha afrontado una situación asistencial particular, no hospitalaria pero también con riesgo y con un material que ahora se considera inadecuado e insuficiente. Deseo poner en valor una vez más el trabajo realizado y la disposición de todas estas personas. Teniendo ahora otro conocimiento y disponiendo además del material que ahora parece necesario, el trabajo de todos habría sido mucho más fácil. Nada ha sido fácil, pero incluso con medios el trabajo futuro tampoco lo será. No olvidemos que la epidemia aún no se ha ido y que, aunque parece que nos da un respiro, debemos estar alerta.

Lo que les voy a explicar de forma sucinta, porque es imposible resumir el trabajo de todas estas semanas en unos minutos, es lo que hemos hecho, la situación que tenemos a día de hoy y lo que habrá que seguir haciendo. En cuanto a lo que hemos hecho, les diré que nos hemos enfrentado a la epidemia con lo que se ha sabido de ella en cada momento que ha ido evolucionando, con los medios disponibles que teníamos en cada momento, sin escatimar recursos económicos ni personales y dedicando todo el tiempo y el esfuerzo de muchas personas para organizar recursos arquitectónicos, coordinar esfuerzos, atender a las personas más vulnerables y a quienes les proporcionaban cuidados, gestionar, cuando las circunstancias lo han requerido, y también detectar necesidades, monitorizar el impacto de la epidemia y actuar también con transparencia.

Les daré un relato cronológico de esta epidemia. El primer caso COVID en Navarra se detectó el 29 de febrero. El día 6 de marzo tuvimos la primera videoconferencia con el Subsecretario de Estado de Derechos Sociales y el Director del Imserso, en la que se presenta un borrador de recomendaciones para las residencias de mayores y centros sociosanitarios que se remite esa misma tarde noche a todos los centros residenciales de Navarra para que lo estudien y puedan hacer aportaciones antes del lunes, día 9. Esa misma mañana, en la conferencia convocada por el Subsecretario de Derechos Sociales a todas las consejerías autonómicas, se debate y se mejora dicho documento. Ese mismo día, 9 de marzo, lunes, por la tarde se realiza una reunión presencial con todos los directores de las residencias para presentar y aclarar las dudas de esas recomendaciones, que incluían fundamentalmente medidas dirigidas a la prevención y al control de la infección y a la actuación ante la posibilidad de detección o la presunción de casos. Ese mismo fin de semana previo del que les hablo varios centros residenciales de Navarra ya habían suspendido las visitas de familiares e introdujeron también las distintas medidas previstas en el documento. La Organización Mundial de la Salud declaró el 11 de marzo de 2020 la situación de emergencia de salud pública ocasionada por el COVID-19 pandemia internacional.

En esos momentos el Departamento de Derechos Sociales de Navarra entendió, unos días antes de decretarse el estado de alarma, que, como saben, se produjo el día 14, que nuestra primera respuesta debía afrontar varias tareas. La primera de ellas era la gestión de la infección en las residencias de personas mayores y de discapacidad. La segunda era reforzar el trabajo en ese ámbito sin escatimar esfuerzos y medios, contando con los recursos que realmente teníamos y que realmente estaban accesibles, no con los que nos hubiese gustado tener, mantener una coordinación constante con Salud y también con todo el Gobierno y abrir

un canal de comunicación con las residencias y con las personas e instituciones relacionadas a tiempo real, sin horarios y abierto a cualquier demanda independientemente de dónde se manifestara.

Nuestros objetivos se centraron desde el primer momento en evitar al máximo los contagios, proporcionar la atención sanitaria adecuada y garantizar el adecuado cuidado de las personas residentes, velando por el bienestar físico y psíquico. Para ello, como saben, abrimos un canal de comunicación con las setenta y una residencias de personas mayores y con las cuarenta y nueve de discapacidad que nos permitiera tener un contacto directo, real, permanente, sin traba alguna, en todas las direcciones, que incluyera al personal, que incluyera a los responsables de esos centros y también a los distintos patronatos y consejos que los gestionan. Sumamos también a ese espacio, a ese canal de comunicación, como saben, a las comunidades religiosas, a las que identificamos también en atención a la edad. Así establecimos, junto con las residencias, cómo habría que actuar en el caso de que aparecieran personas que pudieran presentar síntomas, la restricción de las visitas y también maximizar la comunicación con los familiares.

El 14 de marzo se declaró el estado de alarma, el 15 de marzo falleció la primera persona contagiada por coronavirus en Navarra, en el Hospital de Navarra. En ese momento eran ciento ochenta y tres las personas que había con COVID positivo. El 17 de marzo se crea el sistema de monitorización y seguimiento de las residencias, tanto de mayores como de discapacidad, y el 19 de marzo se aprueba la Orden Ministerial 265/2020 que determina la sectorización de los centros residenciales de diferentes maneras, individualmente, por cohortes, preferentemente por plantas y con limitaciones para deambulantes y con una clasificación de las personas residentes en «sin síntomas y sin contacto estrecho», «sin síntomas en aislamiento preventivo», «con síntomas compatibles con COVID» y «casos confirmados».

¿Qué hemos hecho desde entonces? Hemos creado varios canales de comunicación permanente. Desde el primer momento vimos que era de una importancia suma tejer varios canales de información tanto con las residencias como con los Ayuntamientos, con la Federación Navarra de Municipios, con la Delegación del Gobierno, con las Fuerzas del Orden Público, con el Departamento de Salud, con el Departamento de Presidencia, con el de Educación y con las asociaciones que agrupan al sector residencial navarro: Lares y ANEA, con sindicatos, con colegios profesionales, con la Vicepresidencia de Derechos Sociales del Gobierno de España y también con las Consejerías de Derechos Sociales limítrofes, de Aragón, La Rioja y País Vasco, mediante incontables reuniones, videoconferencias, teléfonos, e-mail y mensajes de WhatsApp.

Resaltaré por la importancia en la gestión de la crisis la constitución de la comisión de coordinación permanente con Salud y Derechos Sociales, en la que no me voy a detener porque ayer dio la señora Consejera Induráin explicaciones también en este sentido, y también las reuniones semanales que hemos ido manteniendo con la Delegación del Gobierno, con el Departamento de Presidencia, con la Federación, que nos han servido para abordar cuestiones como el traslado de personas residentes, la coordinación de las limpiezas en las residencias, el apoyo logístico a los centros residenciales y la coordinación de la ayuda necesaria. También

hemos establecido una comunicación permanente, a través de teléfono y mediante correos electrónicos, con las propias residencias. Se han enviado veinticinco comunicaciones formales por escrito al conjunto de los centros residenciales desde el 6 de marzo hasta el 24 de abril.

Se han mantenido también reuniones con las asociaciones más representativas del sector: una al inicio de la crisis, con la participación de la Presidenta del Gobierno y de la Consejera de Salud; la semana pasada para analizar la gestión de la crisis y las medidas que debemos abordar a corto plazo, emplazándonos también a otra próxima reunión que tendrá lugar la semana que viene. Luego también ha habido un contacto permanente por mi parte, sobre todo durante los veinte primeros días de esta crisis, con las dos asociaciones mayoritarias del sector, con las que hemos mantenido un canal abierto de teléfono permanente. También están las reuniones con la Vicepresidencia de Derechos Sociales del Gobierno de España, con el Consejo Interterritorial y la Subsecretaría de Estado de Derechos Sociales.

En otro orden de cosas, hemos puesto en marcha un equipo sanitario de apoyo del propio Departamento de Derechos Sociales. El 24 de marzo creamos un equipo de apoyo a los centros residenciales integrado por catorce profesionales sanitarios de los equipos de valoración de la dependencia y de la discapacidad, a los que se les ha atribuido funciones de apoyo, orientación y asesoramiento en los centros residenciales y que han venido realizando informes periódicos de la situación de cada centro. Una de las primeras actuaciones que se realizaron tras los continuos contactos y las cuestiones surgidas en los centros residenciales fue la puesta a disposición de estos centros de los pisos y de los servicios de ayuda a domicilio, de un teléfono móvil de veinticuatro horas todos los días de la semana y de un correo electrónico que diera respuesta rápida y ágil.

Dentro de estas iniciativas se empezó también de forma presencial en todos los centros residenciales de la Comunidad Foral, incluyendo los de mayores y los de discapacidad, y también los pisos de personas con discapacidad y centros religiosos, una actuación de valoración para asesorar en todo lo que tenía que ver con la sectorización de los espacios, que se desarrolló a lo largo de los días 24, 25 y 26 de marzo.

Además de ello, y aprovechando la visita, se realizaron recomendaciones generales en función de la situación particular de cada centro, se identificó a las personas con comorbilidades, se extremaron las medidas de aislamiento para cortar los contagios, se orientó a la disminución de la movilidad de las personas usuarias, a la disminución de los contactos entre personas no contagiadas limitándolas a las más imprescindibles. Se dieron orientaciones en materia de mantenimiento de distancias de seguridad, de organización en cuanto a la distribución de comidas en el propio centro, indicaciones en relación con los paseos por la residencia, la actividad física, las medidas para que los residentes también pudieran mantener el contacto permanente con sus familiares mediante los medios que tenían al alcance. Se estableció también una vía de comunicación entre los profesionales y las familias, orientándoles para que pudiesen estar en todo momento conocedoras de la situación en la que estaban sus familiares, entendiendo que esto era un elemento muy importante en este momento tanto para las personas usuarias como para las propias familias.

Con base en la información que se recogió en esta primera valoración que se hizo de los centros se establecieron también unos criterios de apoyo de mayor o menor intensidad con

base en diferentes factores. Con base en esta clasificación, se consideró necesario por parte del Departamento de Derechos Sociales la propuesta del establecimiento de una persona de referencia dentro de estos equipos, tanto en los centros en los que se habían detectado necesidades de una intervención intensa o media como para el resto de los centros residenciales, en los que se designó una persona responsable a nivel de área. Esta asignación ha sido variable en relación con la modificación de la intensidad, la aparición de la problemática en los propios centros, la mejora también de la situación que se ha producido tras las posibles intervenciones sociosanitarias y la presentación de situaciones problemáticas repentinas que también se han quedado en el devenir de este mes y medio.

He de decir que todo ese trabajo, muy voluminoso, ha sido muy importante tanto para la toma de decisiones en cuanto a los apoyos que había que prestar a los centros residenciales como para los propios centros residenciales, que nos han hecho llegar en innumerables ocasiones su satisfacción por esta medida. En conjunto, puedo decir que se han realizado más de ciento cincuenta visitas y más de ochocientas llamadas.

Otra de las actuaciones que hemos realizado y que incluye diversas acciones es el apoyo a la gestión de las residencias. Se elaboró un cuadro de mando al que los centros reportaban información diaria desde el día 17 de marzo. Inicialmente se incluyeron datos de hospitalizados, positivos, confirmados y trabajadores de baja. El día 19 de marzo ya hicimos públicos estos datos en una nota de prensa. El 27 de marzo hicimos públicos en rueda prensa los primeros fallecimientos en residencias, además del resto de los datos disponibles. El 3 de abril la Presidenta del Gobierno dio los datos también aquí, en este Parlamento, y a partir del 4 de abril modificamos la recogida de información para cumplir lo exigido en la orden ministerial del 4 de abril de abril, dictada por el Ministerio de Sanidad, que obligaba a remitir dos días por semana al Ministerio de Sanidad estos datos de los centros residenciales.

Desde hace dos semanas, y constatando que el número de fallecidos en residencias no incluidos en el reporte que hacía el Departamento de Salud al Ministerio de Sanidad era creciente, se unificaron las dos fuentes de información para poder dar una única estadística unificada. Insisto en que tan oficiales han sido los datos que ha aportado el Departamento de Salud como los que ha aportado el Departamento de Derechos Sociales que, como les digo, hemos venido dando datos desde el 19 de marzo y de fallecidos desde el 27 de marzo, que es cuando se produjeron los primeros fallecimientos. Desde esa fecha, hemos facilitado y publicado también todos estos datos en el portal de transparencia.

Otra de las actuaciones realizadas por el departamento ha sido la compra y la distribución de material por parte del Departamento de Derechos Sociales para situaciones de urgencia. Hemos distribuido material en treinta y siete centros de mayores y de discapacidad y en varias entidades también del tercer sector que nos han solicitado material. Con destino a los mismos se han adquirido por parte del departamento 2.098 batas, 304 buzos, 111 gafas, 122 litros de hidrogel, 181.000 guantes, 12.200 mascarillas FFP2, 17.600 mascarillas quirúrgicas y 400 pantallas han sido donadas. El coste de estos materiales, asumido por el departamento, ha ascendido a 101.020 euros.

Hemos regulado también mediante decretos leyes que con posterioridad se han convertido en leyes forales. En el primero de ellos para eximir de la necesidad de acreditar el título de

cuidador gerontológico cuando no se pudiera cubrir la oferta a través del Servicio Público de Empleo, con el objeto de facilitar precisamente algo que preveíamos que iba a ocurrir, que era que pudiese haber bajas de personal en los centros residenciales, y para modificar también la orden foral que regula las prestaciones económicas para la contratación de cuidadores profesionales, permitiendo que se pudiera contratar también a familiares. En el segundo decreto foral se crearon también los centros sociosanitarios para atender a personas con COVID positivo y que estaban ingresadas en centros residenciales.

Estas disposiciones normativas que se convirtieron posteriormente en leyes han incluido también diversas medidas en materia de mecanismos para compensar gastos o pérdidas con dos grandes medidas, de las que se podrán beneficiar las residencias: indemnizar diferentes gastos en caso de acreditar la imposibilidad de ejecución de la actividad prevista, y luego la previsión de agilización de la tramitación por emergencia de las modificaciones de contratos y habilitar a la Administración a fijar los precios, de modo que se pueda reorientar el objeto del contrato.

Hemos enviado 2.982 *e-mails* a través del Servicio Navarro de Empleo a demandantes de empleo en la categoría de cuidador gerontológico para elaborar listados sectorizados por zonas geográficas y facilitar estos listados a las residencias. Este llamamiento, junto con los listados disponibles con los que con antelación contaba el Servicio Navarro de Empleo, permitió contar con bolsas de empleo de hasta doscientas cuarenta y cinco cuidadoras y doscientas setenta y tres de enfermería.

Hemos hecho también llamamientos públicos desde el departamento para recabar más personal con destino a las residencias, a través de un aplicativo en el que se inscribieron 4.906 personas en la categoría de cuidador, de personal de cocina, de enfermería y de limpieza. Hemos realizado 300 llamadas a los 300 cuidadores y cuidadoras que trabajaban en el Departamento de Educación, cuidadoras de discapacidad, para palpar la posibilidad de trabajo en los centros residenciales, de las que se ofrecieron como voluntarias 58 personas.

Hemos realizado cursos de formación durante la crisis sanitaria a un total de cuatrocientas veinticinco personas previamente a su incorporación a los centros residenciales, doscientas cincuenta y una desde el Servicio de Prevención de Función Pública y ciento setenta y cuatro a través de la colaboración entre el Departamento de Salud, Prevención de Riesgos Laborales, la UPNA y Derechos Sociales.

Junto con la Delegación del Gobierno diseñamos también y gestionamos un procedimiento para que las residencias pudieran solicitar la limpieza y desinfección de la UME, que ha servido para que prestara apoyo a ochenta y cuatro centros, en setenta y siete de los cuales lo ha realizado la UME y en siete se ha realizado por los bomberos.

Hemos organizado también con Cruz Roja Navarra un servicio telefónico de atención psicológica a los familiares de personas ingresadas en centros residenciales. Este servicio, del que han hecho uso unas sesenta y cinco personas, se suma también al que se prestaba desde el Teléfono de la Esperanza y desde la propia Cruz Roja. Hemos elaborado un protocolo para que los familiares pudieran acompañar en el momento de la despedida en los centros residenciales, protocolo que se envió en el mes de abril y después de haber realizado las

gestiones oportunas con la Delegación del Gobierno y con el Departamento de Presidencia, puesto que ustedes saben que estos viajes no estaban permitidos dentro del decreto del estado de alarma.

Se han realizado pruebas a todas las personas residentes y trabajadoras de los centros residenciales asintomáticas, en las que hay casos confirmados. Se han remitido informes semanales a la Fiscalía de la situación de los centros residenciales. Se han realizado diez ruedas de prensa ante los medios de comunicación y se ha iniciado también un proyecto piloto con el Departamento de Innovación y Universidades y la Fundación Industrial Navarra en varias residencias de personas mayores de Navarra, que arrancará en el mes de mayo y que tiene como objetivo ayudar mediante un desarrollo tecnológico a realizar una detección precoz y un mejor seguimiento de los contagios mediante la medición de la temperatura corporal.

Hemos intervenido también en residencias. En relación con este tema, el tema de la intervención de centros, de acuerdo con la orden ministerial de 23 de marzo, y teniendo en cuenta la situación epidémica y asistencial de cada centro residencial, y de acuerdo también con los principios de necesidad y proporcionalidad, se ha podido ordenar por motivos de salud pública el alta, la baja, la reubicación y el traslado de residentes de uno a otro centro, con independencia de su carácter público o privado. Se han puesto en marcha nuevos centros residenciales y se ha modificado la capacidad y la organización de otros. Se han designado empleados públicos en la dirección y coordinación asistencial de centros en los supuestos previstos en la orden ministerial.

Hasta la fecha se han intervenido doce centros residenciales de mayores y dos de discapacidad, en cinco se han nombrado directores, en diecinueve se han realizado contrataciones desde el departamento de apoyo, con personal cuidador, personal de limpieza y enfermería, con destino a siete centros. Y en cuanto al traslado de personas residentes a otros centros intermedios, se han realizado ciento ochenta traslados procedentes de once centros residenciales del ámbito de las personas mayores y discapacidad.

Se han dictado diez órdenes forales por parte de esta Consejera para resolver estas intervenciones entre el 26 de marzo y el 13 de abril. Hemos habilitado también recursos intermedios, hemos abierto dos recursos residenciales intermedios orientados a atender casos con COVID positivo...

SRA. PRESIDENTA (Sra. Biurrun Urpegui): Señora Maeztu, tiene que ir terminando.

SRA. CONSEJERA DE DERECHOS SOCIALES (Sra. Maeztu Villafranca): Vale. ... con síntomas leves y buena funcionalidad, uno en Pamplona, con cincuenta y dos plazas, y otro en Fitero, con setenta.

¿Qué situación tenemos a día de hoy? Como hemos venido señalando en todas las comparecencias públicas, el impacto de la pandemia en nuestros centros residenciales ha sido muy duro. Se necesita elevar la mirada y ver qué ocurre a nuestro alrededor, también en el entorno europeo. La epidemia no ha tenido el mismo comportamiento en los distintos países y tampoco lo ha tenido en las comunidades autónomas. Tampoco lo ha tenido aquí, en nuestra Comunidad, de una manera homogénea.

Por lo que respecta a Navarra, sin duda, la incidencia de la enfermedad en los centros residenciales ha sido muy importante. Afortunadamente, la evolución de la epidemia en las residencias de mayores y de discapacidad ya ha mostrado cambios y se puede afirmar, con la debida cautela, que el contagio en los centros se ha frenado.

No les voy a facilitar los datos que publicamos ayer porque los hemos ofrecido en nota de prensa y me queda todavía un poco para acabar con mi intervención, pero me parece más importante que les cuente qué es lo que pienso que tendremos que seguir haciendo. En este sentido, quiero decirles que tendremos que mantener el régimen actual hasta que podamos modificarlo, continuar con la monitorización, con el apoyo a los centros residenciales a través del equipo de profesionales, formando al personal, suministrando material, coordinando con Salud y manteniendo los recursos intermedios.

Tenemos también que realizar la desescalada y volver a una situación distendida. Trabajamos ya en una propuesta de desescalada en coordinación con el Departamento de Salud y con las propias residencias, y también en un nuevo plan de contingencia para el posible rebrote de la pandemia.

Tenemos también que analizar lo ocurrido y obtener enseñanzas. Debemos realizar una auditoría de lo acontecido, fortalecer los mecanismos de evaluación, de supervisión y de coordinación con las residencias, estudiar las formas de actividad en las residencias de todo el mundo ante esta epidemia. Tenemos que implementar las mejoras que ya habíamos empezado a través del acuerdo marco y del modelo de atención residencial centrado en la persona. Necesitamos seguir acometiendo un cambio en los modelos de alojamiento para personas mayores y con discapacidad, que ya habíamos iniciado, y para ello es preciso seguir avanzando en desagregar los conceptos de vivienda y de cuidados, haciendo depender a cada uno de su ámbito competencial.

La vivienda garantiza un espacio propio de intimidad y de cuidados y de apoyos en función de las diferentes necesidades de cada persona. Nos preocupa que tras esta crisis sanitaria se acabe priorizando la seguridad a costa de todo y se produzca un retorno al modelo institucional hospitalario como solución para el cuidado de las personas mayores más dependientes. Una cosa es recibir la asistencia sanitaria precisa y otra es convertir las residencias en áreas hospitalarias. Nuestro deseo es vivir como en casa cuando no es posible vivir en ella, y eso es lo que nos vamos a empeñar en garantizar. Continuaremos trabajando con el Departamento de Salud y el sector residencial también en la mejora de la coordinación sociosanitaria.

En el decreto de autorizaciones y homologaciones cuya exposición pública, como saben, tuvimos que paralizar, necesariamente debemos incorporar las cosas que nos ha enseñado esta crisis, y una vez levantado el estado de alarma les haremos llegar el borrador que ha sido trabajado también en el seno del Consejo de Bienestar Social. Tenemos también que mejorar la imagen del sector, que podría resentirse por el impacto de esta epidemia-

Para acabar, quiero decirles que hemos sufrido y que aún estamos sufriendo el impacto de una situación terrible que nos ha hecho darnos cuenta de que somos vulnerables, pero hay lecciones que podemos extraer, entre ellas, la de que la mejor manera de combatir y rehacerse

de esta plaga es reconstruirnos como comunidad, fomentando los lazos de solidaridad que unen a todos los seres humanos. La llegada del coronavirus nos ha mostrado lo peor y lo mejor de la condición humana, pero la solidaridad y la colaboración están realmente presentes entre nosotros, esto es perceptible, y el futuro está en implementar la ayuda mutua de un modo amplio en todos los niveles.

Ante la amenaza nos hemos visto pequeños y vulnerables, nos hemos dado cuenta de que no todo está controlado, hemos tenido que cambiar nuestras costumbres y hemos experimentado de nuevo miedos, daños y fragilidad. La amenaza del coronavirus no desaparece del todo, la sensación de vulnerabilidad nos acechará durante tiempo, se nos quedará pegada a la piel, pero es también una lección sobre nuestra condición humana. Necesitamos recordarnos que no estamos solos en esto, que la cooperación y la ayuda mutua entre los seres humanos es la base de nuestra supervivencia. En los niveles institucionales esto se traduce en una coordinación eficiente, en el fortalecimiento de los espacios públicos y en aquellos otros que generan comunidad. En el ámbito político también nos enseña que nuestra acción se debe basar en el diálogo. No es tiempo de discursos que son monólogos ni de insultos ni de descalificaciones, se necesita la crítica, tiene un valor fundamental para cambiar al otro, para cambiarnos a nosotros mismos, y sobre todo para rectificar el rumbo, pero la crítica no está reñida con la empatía, con el diálogo y con el debate. La verdadera crítica es una aliada necesaria de la comprensión y un debate profundo de análisis y de propuestas, y la gran lección que podemos sacar de la epidemia es el valor de la fraternidad. Además de las lecciones éticas y políticas debemos reconocer que necesitamos saber otras muchas cuestiones propias también de estudios científicos que nos expliquen el comportamiento que la epidemia está teniendo en el mundo y la mejor manera de hacerle frente. Esto nos obligará también probablemente a una nueva comparecencia, con un análisis mucho más detallado de los datos y de las comparativas en nuestro ámbito, en el ámbito nacional, en el europeo y en el mundial. Muchas gracias, y perdonen por la extensión.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Biurrun Urpogui): Muchas gracias, señora Maeztu. En el turno de respuesta a los diferentes grupos seguramente se podrá profundizar algo más en los folios que han tenido que ser pasados más rápidamente.

SRA. ÁLVAREZ ALONSO: Gracias, Presidenta. Gracias, Consejera, por sus explicaciones. Yo iba a empezar la intervención diciendo que teníamos que alegrarnos, que los datos de los últimos días estaban siendo mejores en cuanto al número de fallecidos y, bueno, esta epidemia es así y hoy precisamente hemos tenido un nuevo repunte. En todo caso, Consejera, hoy no estamos aquí para valorar los datos actuales sino para evaluar su gestión de la crisis de las residencias de personas mayores y de personas con discapacidad desde su comienzo. Lo que hoy nos corresponde analizar es si ha hecho usted las cosas a tiempo y bien, si nos las ha contado de forma correcta a la ciudadanía y si están ustedes preparados para el caso de que haya un nuevo rebrote.

Si comenzamos con la transparencia en la información tengo que decirle varias cosas. La primera es que ser cercana, aunque es de agradecer, como le he dicho, no es ser transparente, es ser cercana. La segunda es que dar muchas ruedas de prensa tampoco es ser transparente, sobre todo cuando ocurren cosas tan lamentables como que hasta el día 16 de abril nos

hubieran estado ustedes dando datos de fallecidos que no sumaban a las personas que no morían en los hospitales y que morían en una residencia o en su domicilio. No eran los datos, señora Maeztu, que reportaban ustedes al ministerio, eran los datos que nos ofrecían a la sociedad navarra sentada una Consejera junto a la otra. Y la tercera cuestión con respecto a la transparencia es que viene usted al Parlamento a hacer una especie de rueda de prensa y tampoco contesta a las preguntas que le hemos hecho, y eso tampoco es ser transparente, ni siquiera aquellas cuestiones que hace trece días que se las habíamos solicitado, o una semana, y podía haber aprovechado usted la visita para contestarnos. Porque, mire, la transparencia es un valor esencial de nuestro sistema no solo por justicia y por calidad democrática, sino, además, y sobre todo en una situación como esta, porque la transparencia genera confianza en la ciudadanía.

Creemos que es importante que la sociedad conozca de verdad lo que ocurre en las residencias, no solo en global, sino una por una. Por eso le habíamos pedido esta información. Creemos que los familiares de las personas ingresadas en el valle del Roncal, en las residencias de Estella, de Artajona, de Lumbier, de Cascante, de Lesaka, o en El vergel o en Ramón y Cajal, en todas y cada una de las residencias y pisos, tienen derecho a saber cuál es la situación exacta del lugar en el que está su familiar, y no me diga que eso estigmatiza, porque no es así, porque, si no, también estigmatizaría saber en qué pueblos, en qué ciudades, en qué zonas.

Creemos que los familiares, insisto, tienen derecho a saberlo, y no lo saben, sabemos que las familias nos dicen y denuncian asociaciones, como ayer la Asociación de Pensionistas, que la información llega muchas veces a cuentagotas y no siempre de forma clara. Señora Maeztu, hay familias que se enteran de que en su residencia hay personas infectadas o fallecidas por la prensa o por un correo de la asociación de familiares, otras están llenas de dudas porque no sabemos nada. Yo creo que tiene usted que dar ya esta información. Ser transparente y decir la verdad genera confianza y lo contrario lo que genera es la sensación de que tienen ustedes algo que ocultar.

Como le he dicho, sabemos que no es tarea fácil la que tiene usted sobre la mesa, pero es que ser nombrada Consejera del Gobierno de Navarra conlleva una responsabilidad muy grande no solo para las tareas fáciles sino también, como sabe bien usted, para las más difíciles. Yo siento decírselo, pero no es suficiente que nos diga, y yo no lo dudo, que está haciendo todo lo que puede. Es usted la máxima responsable, de forma compartida con el Departamento de Salud, de que en las residencias se tomen las medidas necesarias para evitar contagios, de que los profesionales tengan material de protección suficiente, de que se hagan test que permitan saber a quién hay que vigilar para ver cómo evoluciona, de que se puedan hacer medidas de aislamiento efectivas y de que se atienda correctamente a los residentes que enferman.

Tal vez alguien diga que, efectivamente, *a posteriori*, es mucho más fácil decir qué se hubiera hecho, seguramente, pero lo que no puede ser es que se escuden ustedes en un tsunami que no fue tal y en que están haciendo todo lo que pueden para eludir su responsabilidad en los resultados, porque usted y solo usted es la máxima responsable, usted y solo usted es la que tenía datos, los que fuera, para tomar decisiones, y usted y solo usted es la que ha tomado y dejado de tomar decisiones en un momento concreto y la que debe responder, por tanto, de las consecuencias de las mismas.

Porque, claro, el Gobierno, cuando se trata de apuntarse el tanto de las buenas decisiones, cuando se trata de mostrar autocomplacencia no lo duda, de hecho, yo lo que vi ayer en la Comisión de Salud por parte de la Consejera y del Partido Socialista y lo que he visto hoy, lamento decirlo, es más autocomplacencia: hemos hecho esto, hemos hecho lo otro, hemos tomado estas medidas, todo ello acompañado de algún error seguro que habremos cometido. Pero estamos esperando a que nos digan ustedes qué es exactamente lo que ustedes han hecho mal, qué es exactamente lo que han hecho tarde y qué es lo que tienen que cambiar para que esto no se vuelva a repetir.

Yo, desde luego, lo que no entiendo tampoco es que algunos grupos políticos ayer, como Podemos y Bildu, aprovecharan la intervención para desviar las culpas hacia las residencias, cuando ustedes son la autoridad sanitaria y social y los propietarios de una gran parte de las plazas residenciales, y usted dice que hay que mejorar la confianza en el sector pero no le he oído decir nada con respecto a esta cuestión, no sé si nos lo podrá decir en la réplica.

Así que, bueno, pues dado que ustedes no encuentran ningún error reseñable, vamos a hacer nuestro propio análisis. Si nos centramos en Navarra, pero sin olvidar que las comparativas las vamos a hacer con comunidades autónomas dentro del país que, según muchos informes, es el que peor ha gestionado esta crisis y que sin contabilizar en global los fallecidos en residencias presenta una de las peores tasas de contagios y de letalidad del mundo, nuestra situación entiendo que es muy mala.

Navarra, señora Maeztu, es la quinta comunidad autónoma de España que más fallecidos tiene por cada cien mil habitantes. Yo no sé si estamos en una posición privilegiada precisamente, como escuché ayer, y de ellos, señora Maeztu, si vamos al día 21, que es el último día que tenemos datos sobre centros residenciales, que nos ofreció usted, ciento noventa y uno habían fallecido en residencias con COVID confirmado, un 48,11 por ciento del total, es decir, casi la mitad de las personas que han muerto en Navarra con esta enfermedad confirmada estaban en una residencia de personas mayores o personas con discapacidad. En Francia, por ejemplo, que tampoco es un país en el que estén yendo las cosas fantásticamente, el porcentaje es del 37,7 por ciento. Es bastante diferencia.

Y un último dato que explica nuestra posición privilegiada. En España, según datos ofrecidos por Radio Televisión Española, han fallecido 15.999 personas que estaban ingresadas en una residencia de ancianos; de ellas, el 2,27 por ciento lo han hecho en nuestra Comunidad, del total de España. Los navarros somos alrededor del 1,4 por ciento de la población global, por lo tanto, este porcentaje nuestro casi dobla el porcentaje con respecto a la población, lo cual yo creo que es un indicador claro de que las cosas no se han hecho bien porque tampoco somos una de las comunidades con mayor ratio de residencia por habitante, lo que podría hacer que se explicara la diferencia.

Estos malísimos datos, que son muy malos, yo le voy a dar mi opinión de por qué se han producido, una opinión, por cierto, que coincide con las de otros. La Asociación Navarra de Entidades Asistenciales, en una contundente denuncia les decía cosas como estas, y abro comillas: «Los test se han realizado tarde, de forma irregular y sin un protocolo claro». «Las residencias no son hospitales y los afectados han sido tratados en los centros sin disponer de los recursos sanitarios adecuados». «Los EPI continúan sin llegar ni en tiempo ni en cantidad

suficiente». Esta misma denuncia con respecto a los EPI la han hecho Lares, Satse, UGT, entre otros. Y mire, usted, en vez de reconocer ninguno de estos errores, lo que hizo ayer rápidamente fue salir a contestar a la asociación.

Yo creo, señora Maeztu, que está clarísimo que los Departamentos de Salud y de Derechos Sociales, con sus dos Consejeras al frente, han actuado descoordinados, tarde y mal. Porque el Gobierno de Navarra, a pesar de lo que digan, no priorizó desde el principio a las personas mayores y con discapacidad que viven en una residencia, no las priorizó. Llegaron ustedes tarde a cerrar las residencias a las visitas, porque ya teníamos en España y en Navarra muchos contagiados cuando eso ocurrió, conocidos y desconocidos. Aprobaron ustedes tarde un protocolo para las residencias, y peor que el hecho de que se dictara tarde es que por hacer seguidismo del Gobierno de España era malo, incumplible y aprobado por quien parece que no ha puesto un pie en una residencia en su vida. Solo así se explica que no priorizando EPI para las residencias se tuviera la genial idea de decir que con un solo resultado positivo en una residencia ya no se hacían más test y se aislaba a los asintomáticos y a las personas que habían tenido estrecho contacto. ¿Me quiere explicar cómo? Usted sabe que en una residencia es imposible aislar a las personas cuando tienen tanta ocupación. ¿Con qué medios de protección se contaba? Esa la razón por la que lo corrigen ustedes *de facto* el 3 de abril y ahí hemos perdido casi tres semanas preciosas y por la que de nuevo tarde se dan cuenta de que hacen falta otros alojamientos alternativos para poder separar a las personas con un test positivo o síntomas de las que no los tenían. Les dijimos y le reitero que nos parece una buena idea, pero fueron ustedes una vez más por detrás de la realidad. Para cuando habían Félix Garrido la situación en la Misericordia y en Valle de Roncal, por poner unos ejemplos, era ya insostenible; para cuando abrieron ustedes Fitero pasaba lo mismo en la Ribera. Y volvieron a ir tarde cuando abrieron el CIL de Lekaroz a pesar de que se les dijo semanas antes que ese recurso estaba disponible. Además, los recursos intermedios los han abierto ustedes sin garantizar atención médica veinticuatro horas. Si no se hospitaliza casi a ningún residente, ¿cómo atenderles sin recursos humanos y materiales suficientes? ¿Por qué no aceptaron nuestra enmienda? ¿Y por qué hacen caso omiso de las recomendaciones de la Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología?

Llegaron también tarde y siguen yendo tarde en la distribución de EPI para las residencias que, digan lo que digan, todo el mundo sabe que han tenido que tirar de donaciones de particulares y empresas y de imaginación para poder dar una mínima seguridad a sus trabajadores y a los residentes mientras los Departamento de Derechos Sociales y de Salud se echaban la pelota uno al otro. Llegaron tarde, tardísimo a la realización de test a los residentes y profesionales, por no hablar de la chapuza que, sé que no es suya, que ha supuesto el asunto de los test rápidos. Hoy es el día que seguimos reclamando la realización de test también a los sintomático y, de verdad, ¿no se dan ustedes cuenta de que mientras no hagan test a estas personas el virus sigue circulando por las residencias? ¿A qué están esperando? No me ha dicho cuándo van a terminar de hacer estos test a pesar de que se lo he preguntado.

Voy acabando. Se lo hemos dicho muchas veces y se lo seguiremos diciendo, desde Navarra Suma les vamos a exigir que asuman su responsabilidad por lo que no han hecho hasta ahora por las consecuencias que esto ha acarreado. Esto no puede resolverse con un «hemos cometido errores», «no pasa nada», «unidad», «ahora lo vamos a ir resolviendo». Pero a la

vez, por responsabilidad con los navarros, les vamos a seguir tendiendo la mano con propuestas, a pesar de que no hayan aceptado ninguna, para mejorar la situación y sobre todo porque tenemos que evitar que un nuevo rebrote vuelva a llevarse por delante la vida de un montón de personas en las residencias. Les hemos pedido, como les pide tanta gente, que en las residencias hagan test también a los asintomáticos cuanto antes y de forma urgente, les hemos propuesto, les propusimos hace un par de semanas unas ayudas dirigidas a facilitar que las personas usuarias de residencias pudieran volver al domicilio de sus familias porque creemos que vaciar la carga de residentes en los centros, además de con los centros intermedios, es una buena herramienta para frenar la transmisión del virus. Nos la rechazaron con un «esto ya existe» cuando no es cierto, y usted lo sabe. Como les explicamos, estas ayudas, aunque en cuantía serían similares a las ayudas para cuidados en el domicilio de dependientes, no son las mismas. Son unas ayudas independientes, pensadas para un momento puntual que no requieren PIA ni modificación del PIA, si lo hay, y que se dirigen también a personas mayores y con discapacidad que no son dependientes. Por cierto, no es una ocurrencia, en Gipuzkoa las han puesto en marcha. Si tienes ustedes conversaciones como dicen con el Gobierno Vasco, me sorprende que no hayan hablado de esto. Les hemos propuesto, como les piden también las residencias, que tengan en cuenta que para atender adecuadamente a las personas enfermas que se quedan en los centros, y recuerdo que solo a cincuenta y cinco de ochocientos cuarenta y dos personas enfermas provenientes de residencias se han hospitalizado, hay que reforzar la atención médica en ellos y de forma especial en los centros intermedios. Esto no es medicalizar el modelo, señora Maeztu, es atender adecuadamente a los residentes. De hecho, creemos que si ustedes, señores del pentapartito actual, hubieran apostado la pasada legislatura por la ley foral del sistema integrado de atención sociosanitaria que propuso UPN, en vez de hablar tanto hoy de coordinación sociosanitaria, parte de los enormes problemas que se han puesto de manifiesto se hubieran evitado. Replanteen, por favor, la aprobación de la ley.

Y termino ya. Me parece una buena idea, y se la quería proponer, la aprobación de un plan de contingencia para las residencias para prevenir la aparición de un rebrote, pero le pido que no esperen tanto, que la prueben ya y que tengan en cuenta las aportaciones de los grupos parlamentarios y de todos aquellos que saben de qué va esto: de las asociaciones, de los gestores, de los directores y del personal de las residencias, porque tenemos que evitar que esto nos vuelva a coger con el pie cambiado. Esta es su responsabilidad. Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Biurrun Urpegui): Muchas gracias, señora Álvarez. Ahora tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Socialista, la señora Medina.

SRA. MEDINA SANTOS: Gracias, Presidenta. Buenos días, señorías. Yo también quiero comenzar mi intervención recordando a todas las personas que el coronavirus nos ha arrebatado demasiado pronto y que, además, han tenido que ser despedidas muchas veces no como nos hubiese gustado, trasladar también mi cariño y mi afecto a todos los familiares de las personas fallecidas y, cómo no, mostrar mi solidaridad con todas aquellas que están luchando contra la enfermedad y también contra sus consecuencias. También quiero trasladar mi agradecimiento y el del grupo parlamentario socialista a todos los profesionales, en este caso quiero centrarme en los profesionales del ámbito social, que a veces sí que es verdad que no son lo suficientemente reconocidos. Unos trabajadores, especialmente los de los centros

residenciales, como digo, que han hecho un esfuerzo máximo durante esta crisis, que han sufrido, me consta, cada fallecimiento que ha habido en sus centros y que han puesto toda la profesionalidad y toda la humanidad en hacer mucho más fácil la situación que se ha vivido. Y, bueno, en este capítulo de agradecimientos quiero acabar también, como no puede ser de otra manera, dando las gracias a la Consejera por la exposición que nos ha hecho pero también quiero agradecer el trabajo que han venido realizando tanto la Consejera como todo el departamento, directores generales, jefes de servicio, administrativos, exactamente todo el departamento en las últimas semanas. Me consta que han sido jornadas duras, ingentes, muchísimas horas, y que se ha trabajado contra reloj para poner todos los recursos posibles para paliar unas consecuencias que en muchos casos han sido inevitables.

El Gobierno de Navarra, como el resto de Administraciones, ha tenido que enfrentarse a una emergencia sanitaria sin precedentes, una emergencia sanitaria que no ha venido con un manual de instrucciones debajo del brazo, no lo ha venido, señora Álvarez. Y, es cierto, se han podido cometer errores, no lo vamos a negar, lo ha reconocido la propia Presidenta del Gobierno de Navarra, lo ha reconocido hoy la señora Maeztu y lo reconoció ayer la señora Induráin, es cierto, no lo vamos a negar, se han cometido errores, este Gobierno y todos, todas las Administraciones, y no se puede decir lo contrario. Es cierto, se ha dicho, que con el material de protección ha habido momentos en los que el mercado ha estado excesivamente tensionado, es cierto, lo han reconocido todos los Gobiernos y, obviamente, no vamos a ser nosotros los que digamos lo contrario, pero es justo también reconocer que nos enfrentábamos a un virus desconocido, al que se ha intentado atacar con todos los instrumentos que teníamos a nuestro alcance en ese momento, lo ha dicho la Consejera. Obviamente, los instrumentos y el conocimiento que tenemos a día de hoy, 29 de abril, no son los mismos que teníamos el día 14 de marzo cuando se decretó el estado de alarma, pero no nosotros, ni siquiera los científicos, los profesionales sanitarios. No son los mismos, vamos aprendiendo día a día de este virus.

Y mire, señora Álvarez, decir que se ha llegado tarde, desde mi punto de vista, es una afirmación demasiado simplista. Nos hemos enfrentado a un problema multifactorial, con muchísimos vértices, de una magnitud inesperada y desconocida, y se ha actuado y se ha trabajado a tiempo real, haciendo lo que se podía en cada momento. Hoy ha venido la señora Álvarez, como suele hacer el señor Esparza, al que ya ha bautizado nuestra Presidenta como Capitán a posteriori, también como una Capitana a posteriori, y, sinceramente, juzgar a toro pasado es que es muy fácil, es demasiado simplista, y, desde luego, desde mi punto de vista, no es lo que se espera de un representante político, sobre todo cuando, como digo, nos enfrentábamos a un virus totalmente desconocido del que vamos aprendiendo día a día.

Mire, señora Álvarez, sinceramente creo que la sociedad navarra, que lleva mes y medio confinada con un confinamiento duro, soportando situaciones complicadas, no se merece el discurso que acabamos de oír del principal partido de la oposición. Se lo digo con toda la sinceridad, no se lo merece. Ustedes no acaban de entender que no se trata de derribar al Gobierno, no está en juego el Gobierno de Navarra sino que está en juego el futuro de nuestra Comunidad. No acaban de entender que también desde la oposición se puede hacer política útil y han optado en esta crisis por desgastar al Gobierno utilizando el dolor de las personas, algo que, sinceramente, me parece bastante mezquino. Y, además, lo han hecho con un

discurso, también se lo tengo que decir, que me parece más salido de la calle Génova de Madrid que de la sede de Unión del Pueblo Navarro en Pamplona. Tristemente, han optado por seguir haciendo ese seguidismo del Partido Popular y han renunciado a hacer política útil para mejorar la vida de las personas.

Mire, desde el PSN jamás escucharé a nadie usar a las personas fallecidas, usar a las personas que están sufriendo por este virus, jamás, porque no me cabe en la cabeza, ni a mí ni a ninguno de mis compañeros, que ninguna Administración, sea del color que sea, no haya tenido como objetivo principal salvar vidas, con aciertos y con errores, es cierto, pero no puedo pensar lo contrario, porque, insisto, lo contrario sería mezquino, pero sobre todo es incomprensible en términos humanos. Hace poco salió en una noticia que residencias de Madrid habían pedido ayuda a la Comunidad de Madrid en esta crisis y que no habían obtenido respuesta, pero jamás diré yo que haya que buscar responsables de esos fallecimientos.

La ciudadanía nos pide unidad, y es que se viven momentos de incertidumbre y angustia y como representantes políticos tenemos la responsabilidad de mitigar esa incertidumbre y créame que con el discurso que usted ha hecho no ayuda. La crisis provocada por el coronavirus se ha cebado, es verdad, con nuestros mayores, lo ha hecho aquí y en toda España y en toda Europa, ayer salía un artículo en el que se reflejaban los datos, lo ha hecho aquí, se ha dicho, se dijo ayer también, y es que los centros residenciales tienen unas características concretas que hacen que la transmisión del coronavirus sea tan grande. Son centros para la convivencia, no son centros hospitalarios pensados para atender situaciones infecciosas o cuadros de salud agudos. Son centros en los que hay muchísimos espacios comunitarios y eso hace que se transmita de manera comunitaria mucho más fácil el virus.

Además, estamos hablando de población con un gran grado de dependencia, grado dos, grado tres de dependencia y que, además, lleva asociadas muchísimas patologías, por lo tanto, hace que esta población sea especialmente vulnerable y que este virus se haya cebado con esta población. Y, es verdad, los datos son extremadamente dolorosos, especialmente para los familiares que han tenido alguna pérdida, pero también para los profesionales de estos centros y también para toda la sociedad y también para este Gobierno. Me consta que han sufrido cada uno de los fallecimientos en los centros residenciales de nuestra Comunidad. Y el Gobierno de Navarra sí que ha estado a la altura, señora Álvarez. Ha estado a la altura, y no solamente eso, sino que además ha adoptado medidas de manera pionera en muchas ocasiones. El sábado pasado yo escuchaba al señor Maroto en La Sexta decir que se deberían abrir espacios intermedios para sectorizar a los enfermos. En Navarra llevamos un mes haciéndolo. ¿Hemos actuado tarde cuando en otras comunidades ni siquiera se han abierto esos espacios intermedios para sectorizar a los residentes? El señor Maroto decía que había que hacer esto el sábado pasado. Hombre, creo que hay que poner las cosas en su justa medida.

Y se ha actuado, como digo, día a día, tomando medidas día a día, semana a semana, para apoyar a los centros. Se ha trabajado en medidas de prevención, lo ha dicho la Consejera, se ha puesto un equipo médico de la propia agencia para atender a los centros, se ha hecho un protocolo de actuación que usted criticaba cuando otras comunidades ni siquiera tienen ese

protocolo, que se ha actualizado día a día, que nos lo han pedido otras comunidades. Insisto, se han puesto los recursos intermedios, se ha apoyado para tener suficientes recursos humanos en todas las residencias porque la atención sin recursos humanos no se puede hacer. Se ha atendido también la salud psicológica tanto de los residentes como de los familiares como de los trabajadores, se han desinfectado con la ayuda de la UME todas aquellas residencias que lo iban pidiendo y, en este sentido, quiero también agradecer a la Delegación que nos haya puesto a disposición a la UME. Creo que se han tomado medidas, además actualizándose cada día en función de lo que nos iba enseñando la enfermedad, medidas coordinadas todas ellas con las residencias, con los Ayuntamientos, con Salud, con las asociaciones. Lo ha dicho la Consejera también, se han reunido varias veces con esas asociaciones y, además, mire, se ha atendido a la urgencia y se ha atendido también el corto plazo y, de hecho, ya tenemos un proyecto piloto, junto con el Departamento de Innovación, en el que se va a monitorizar la temperatura con un brazalete térmico de todos los residentes. Es decir, se ha tenido la mirada en lo urgente pero también en el corto y en el largo plazo. Se está replanteando una revisión del modelo residencial, una revisión que habrá que hacer entre todos y todas y donde además no valdrán discursos grandilocuentes, señora Álvarez, sino que habrá que demostrar compromiso.

Y, mire, le voy a decir una cosa, el compromiso se demuestra, por ejemplo, no aprobando cada recorte del Partido Popular en Madrid en dependencia, cinco mil millones de euros desde el 2012 y ustedes han votado uno tras otro esos recortes. El compromiso no se demuestra con discursos, se demuestra evitando que grandes multinacionales gestionen estos centros, grandes multinacionales que, además, han priorizado más el beneficio que la atención residencial. Desde luego, el modelo del Partido Socialista lo tenemos claro, no defendemos el modelo hospitalizado sino que queremos avanzar en ese modelo de unidades convivenciales pequeñas, adaptándose el modelo a la persona y profundizar en ese espacio sociosanitario que además está crisis yo creo que nos ha dado pistas de por dónde tiene ir, creo que eso también podemos sacar de positivo de esta crisis.

Y acabo apelando a la responsabilidad de todos los grupos políticos, de todos los representantes políticos. Creo que la ciudadanía nos ha dado una lección soportando de manera heroica un confinamiento muy duro, trabajando de manera profesional aquellos que estaban en trabajos esenciales, y trabajando también de manera voluntaria contra este virus sacando lo mejor de cada persona, y eso, este comportamiento ciudadano, nos exige estar a la altura, nos exige unir fuerzas. Se presenta un futuro incierto, no sabemos muy bien hacia dónde nos va a llevar este virus, complicado para muchas personas porque va a haber consecuencias...

SRA. PRESIDENTA (Sra. Biurrun Urpegui): Señora Medina, vaya terminando.

SRA. MEDINA SANTOS: Sí, acabo ya. ... que van a repercutir en muchas personas, pero en este trabajo creemos que se requiere altura de miras, ética política. Señora Álvarez, yo le invito a la reflexión, le invito a hacer política útil, también desde la oposición se puede, créame que se puede. Le invito a preguntarse cómo puede usted hacer su trabajo para mejorar la vida de cada una de las personas que se encuentran a día de hoy en situación de vulnerabilidad. Y le

digo que la respuesta no está en un tuit, no está en un tuit ni en un titular grandilocuente para derribar al Gobierno. De verdad que le invito a la reflexión.

Y, señora Maeztu, tiene usted un trabajo ingente por delante, lo ha tenido y lo sigue teniendo. Desde luego, ha demostrado no solo eficacia en su gestión sino también empatía, algo que los políticos debemos mostrar cada día en nuestro trabajo. El esfuerzo ha sido grande y me consta que usted ha podido enfrentarlo de la mejor manera. Va a seguir siéndolo, por ello cuenta con todo el apoyo del grupo parlamentario socialista y, desde luego, cuente con nuestra colaboración en todo aquello que sea necesario. Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Biurrun Urpegui): Muchas gracias, señora Medina. Ahora por el Grupo Parlamentario Geroa Bai tiene la palabra su portavoz, la señor Aranburu.

SRA. ARANBURU BERGUA: Mila esker, presidente andrea. Eguerdi on guztioi. Doy la bienvenida, por supuesto, a la señora Consejera y al equipo que la acompaña. Empezaré por supuesto mandando un recuerdo y un abrazo a todas las personas que de una u otra manera se han visto afectadas por la pandemia del COVID-19, en especial a todas aquellas que han perdido a una persona familiar, a una persona amiga, porque creo que todas estas personas, todas y cada una de ellas son las que dan más sentido a lo que estamos hoy hablando aquí.

El debate de hoy tiene como objeto informar sobre las actuaciones que se están llevando a cabo en las residencias de personas mayores y también de personas con discapacidad de Navarra en el marco de la pandemia del COVID-19, es decir, que gira en torno a lo que se ha hecho, a lo que se está haciendo y a lo que se debe hacer en todos estos centros citados en opinión de cada cual. Y a la hora de valorar cada actuación, más si se critica, y para hacerlo con honestidad pensamos que hay que decir claramente lo que se hizo pero ya no se hace porque se corrigió en su momento, porque si en ese momento era cierto, si se hace ver que todavía sigue pasando, que se sigue perseverando en el error, acaba siendo falso, acaba siendo mentira. Pensamos que mucho tiene que ver con esto la nota que sacó ayer la Asociación de Residencias, ANEA, y hemos visto que la señora Álvarez comparte las opiniones de esta asociación y la posición que la asociación parece ser que mantiene en este momento. Desde luego, no es nuestra posición porque nuestro interés, el de Geroa Bai, es solo criticar si pensamos que criticando estamos aportando para que las cosas se hagan de mejor manera.

Bien, y hablamos de lo que se ha hecho ya. Bueno, pues para nosotras lo primero que queda muy claro es que por parte del Departamento de Derechos Sociales se ha hecho mucho, muchísimo. No se han regateado esfuerzos ni dedicación en una situación por demás difícil en la que han hecho un trabajo ingente y contra reloj. Por tanto, lo primero que quiero es dar las gracias a la Consejera, a su equipo, a todos los y las profesionales del departamento y especialmente a todos los y las profesionales de los centros, porque quienes han desarrollado ese trabajo han sido sobre todo estas profesionales de un sector habitualmente olvidado y no bien tratado, de una manera más injusta. Por tanto, gracias a todos y todas ellas de corazón.

Como digo, para hacer frente a esta pandemia se han tomado muchas medidas por el Departamento de Derechos Sociales desde el primer momento. Pensamos que todo ello ha quedado muy bien acreditado con todas las explicaciones que nos acaba de trasladar la señora Consejera. Podemos encontrar desde actuaciones muy pequeñas desde cualquier

conversación telefónica y contacto, coordinación hasta medidas con más peso o más relevantes entre las que podríamos destacar la creación de un equipo específico de monitorización y apoyo a los centros con una actividad diaria, la habilitación de cuatro recursos intermedios a los que han sido derivadas ciento ochenta personas con todo lo que implica de movilización de recursos y de organización de nuevos recursos, de nuevos centros, la intervención de cuatro de estos centros para prestarles apoyo y establecer una colaboración más estrecha, ayudarles en la organización interna de los centros, la contratación de personal, etcétera. Como digo, se han ido tomando muchas medidas, y todas ellas entendemos con el único objetivo de frenar la propagación de la enfermedad y de minimizar sus efectos en estas personas que todos reconocemos, por supuesto que sí, como de especial vulnerabilidad.

Nos podemos preguntar si todas estas actuaciones son compatibles con los efectos cuantitativos, con el número de personas infectadas, de personas fallecidas, que realmente todo el mundo reconoce que son unas cifras duras y unas situaciones graves. Bueno, pues pensamos que sí son compatibles, porque nuestra idea, nuestra valoración, al margen de errores cometidos o de carencias, sobre todo en cuanto a la falta de materiales de protección, que se produjeron sobre todo en los primeros días y que pensamos que han sido sobradamente reconocidos, es que los problemas más serios que han aparecido en la gestión de esta pandemia son problemas o carencias estructurales. Son carencias, señora Álvarez, como digo, estructurales que no se originan en unos días de crisis, que no se originan en una legislatura sino que vienen de muchos años atrás, y seguramente si nos pusiéramos ahora a buscar responsabilidades también tendríamos que ir bastantes años atrás en busca de esas responsabilidades, y algunas ya le digo yo que íbamos a encontrar. Por tanto, nos parece que es importante disponer de datos veraces, claro que es importante, pero también pensamos que ni de los datos generales ni de los de un centro concreto se puede inferir directamente lo que el departamento ha hecho bien o ha hecho mal. Pensamos que no se puede juzgar por un acto concreto ni porque esa actuación se haya hecho unas horas antes, unas horas después la actuación que ha tenido el Departamento de Derechos Sociales. Nos parece que hacer eso es una postura por lo menos miope.

En alguna otra ocasión ya he dicho que no tiendo a hablar de cosas que tengan que ver conmigo personalmente, pero voy a hacer creo que la segunda excepción desde que estoy en este Parlamento. En toda esta crisis yo también he tenido un familiar muy cercano afectado por esta pandemia en un centro residencial. Bueno, pues a día de hoy no he tenido ningún interés, señora Álvarez, en saber cuántos casos ha habido ni contagiados ni fallecidos en ese centro residencial, porque lo que a mí me ha preocupado es la atención que se le estaba dando a mi familiar. Y me atrevería a decir que ese es el interés de la ciudadanía y de todas las personas que están más implicadas y a quienes más ha afectado esta pandemia. Claro, comprendo que el interés de Navarra Suma no es ese. Navarra Suma vuelve a confundir sus intereses como partido de oposición, en esa oposición que a Navarra Suma le parecerá que es la que le conviene, con el interés de la ciudadanía y de los usuarios en este caso de los centros residenciales.

De todas maneras pensamos, con respecto a esta cuestión de los datos, que tiempo habrá cuando la situación de la pandemia no esté solo estabiliza sino que esté más o menos superada para analizarlos y extraer conclusiones de lo sucedido en cada uno de los centros o

en determinados centros y para analizar la incidencia o la repercusión de los efectos que hayan podido tener las cifras, además de las más claramente sanitarias, las sociodemográficas u otro tipo de variables, por ejemplo, algunas como el ámbito rural o urbano, la titularidad pública o privada, la gestión directa o indirecta, con ánimo de lucro o sin él, los diferentes estilos de dirección y de participación del personal en la vida de los centros o la propia organización de cada centro. En este momento de estabilización, sin embargo, lo que más nos interesa a nuestro juicio es pensar en lo que hay que hacer ya a partir de ahora mismo, y nosotras queremos plantear las líneas que queremos que estas actuaciones tengan como ejes.

Así, queremos que se planifique ya el modo en el que se hará el desconfinamiento de los centros residenciales. Urge ese plan para el que seguramente el Departamento de Salud tiene que arbitrar las medidas protectoras necesarias en forma de test a las personas residentes. Por cierto, según lo expresado ayer por la Consejera de Salud, eso nos hace pensar que, efectivamente, como nosotras demandábamos, los centros residenciales van a ser una población diana en la que se han de hacer los tests, sobre todo los PCR, de una manera sistemática, si no es en este momento, en un plazo próximo.

Decía que el Departamento de Salud tendrá que arbitrar esas medidas protectoras como los test o como los nombrados brazaletes para tomar la temperatura. En fin, todo lo que sea preciso desde el ámbito sanitario para acabar de la mejor manera posible el confinamiento y, desde luego, sin que en ningún momento se ponga en peligro la salud de nadie. Pensamos que urge esta salida del confinamiento de las personas residentes porque no cabe duda, sobre todo cuando ha tenido que llevar aparejado el aislamiento, de que ha producido y está produciendo mucho dolor que dejará secuelas en lo cognitivo, en lo físico, en lo emocional y en todos los aspectos de estas personas ya de por sí vulnerables. Por tanto, insisto en la necesidad de emprender ya el plan de desescalada, y en este sentido pensamos que el considerar que la salida haya de ser asimétrica esperamos que favorezca para que Navarra solo tenga como límite para hacer esa desescalada sus propias capacidades y su propia situación. Además, pensamos que, por otra parte, igual que pensamos que se ha venido haciendo en la gestión de la crisis, en esto no pueden escatimarse recursos económicos.

Queremos también que se refuercen las actuaciones de inspección de modo que la Administración controle exhaustivamente ahora cuestiones muy concretas, como el uso de los materiales de protección que se distribuye entre los centros y el uso que están haciendo de ellos, y la aplicación de los protocolos establecidos por el departamento o por el Gobierno, y siempre, por supuesto y en general, el cumplimiento que los centros hacen de las condiciones de sus contratos.

Queremos que se mantenga y que se mejore llegado el caso el acuerdo marco para la gestión de plazas residenciales, un acuerdo que fue bien acogido por las residencias de mayores, por todas las mejoras que implicaba en todos los ámbitos, y no voy a insistir en lo que ya hemos debatido muchas otras veces, pero sí que pensamos que este acuerdo marco, en todo lo que tiene que ver con el personal, pues seguramente ha situado todos estos centros en una mejor situación de la que tenían con anterioridad al mismo.

Queremos que se desarrolle en toda su extensión el modelo de atención centrada en la persona. No nos vale que el funcionamiento de los centros sea en función de lo que convenga

a su propia organización y no de lo que convenga a las personas que viven en ellos, porque las personas que viven en esos centros viven ahí. Las personas que residen en centros, en cualquier centro, no son pacientes. Por supuesto que hay que garantizar que tengan la asistencia sanitaria correcta y, como tantas veces discutimos en la anterior legislatura, que las personas residentes no la repaguen. Eso pensamos que ya quedó saldado y eso ya está conseguido.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Biurrun Urpegui): Señora Aranburu, tiene que ir terminando.

SRA. ARANBURU BERGUA: Insisto en que los centros no son hospitales, son sus hogares y que una persona cuando entra en un centro, cuando atraviesa la puerta de cualquier centro no termina ahí su vida, sino que empieza otra etapa de su vida que pensamos ha de ser todo lo rica que sus condiciones personales se lo permitan.

Queremos también que se acabe de elaborar y se ponga en marcha el decreto foral que ha de regular el funcionamiento de los servicios. Con todas las aportaciones que ahora se puedan hacer habrá que volver a mirar lo que estuviera ya pensado a la luz de lo aportado por la gestión del COVID.

Queremos también que no se dejen a un lado sino que se impulsen otras modalidades de convivencia para las personas mayores y para las personas con discapacidad.

Y como no me queda tiempo, señora Presidenta, para terminar queremos también que ni en la atención en los centros residenciales para personas mayores y personas con discapacidad ni en todas las prestaciones, recursos y programas en materia de dependencia y discapacidad ni en el resto de los servicios sociales se realice un solo recorte, al contrario, queremos que sigan siendo ámbitos prioritarios en las actuaciones del Gobierno. Nada más, muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Biurrun Urpegui): Muchas gracias, señora Aranburu. Tiene la palabra por el Grupo Parlamentario EH Bildu Nafarroa la señora Perales.

SRA. PERALES HURTADO: Eguerdi on guztioi. Lehenik eta behin, nire dolumin beroenak helarazi nahi dizkiet familiarrak eta lagunak galdu dituzten pertsona guztiei.

[Buenas tardes a todos y a todas. En primer lugar, quiero hacer llegar mis condolencias a todas las personas que han perdido familiares o amigos].

Yo creo que debemos hacer una reflexión profunda a partir de ahora, desde luego, hoy no vamos a solucionar todos los problemas, pero sí que hoy me satisface que por lo menos se haya puesto en duda por parte de algunos partidos el modelo que tenemos hasta ahora, un modelo que para EH Bildu, lo dijimos ayer y lo volvemos decir como lo hemos dicho en numerosas ocasiones, está totalmente desfasado, que hace agua por todos los lados y que si antes de esta crisis pedíamos que se tenía que revisar, cambiar y modificar, pues en estos momentos creemos que el cambio de este servicio tiene que ser acuciante.

Ayer se hablaba de deficiencias en el sistema sanitario y yo creo que tenemos que hablar también de las deficiencias de la atención y de los cuidados, un tema que yo suelo traer

bastante a colación, porque creo que es necesario y porque también en esta crisis se ha puesto en evidencia.

Una de las cuestiones que me preocupa es que ayer viendo la intervención parecía que lo que había ocurrido en las residencias era algo como, bueno, pues es que era inevitable, pues no, para nada, y, desde luego, por parte EH Bildu nos negamos a asumir esto.

En relación con el modelo de la residencias, casualmente las dos últimas intervenciones que hice yo en este Pleno fueron una en relación con los cuidados y otra en relación con los modelos habitacionales. Y, efectivamente, la crisis nos ha dado la razón, tienen grandes deficiencias y han quedado ahora encima la mesa, con lo cual negar esto sería una auténtica irresponsabilidad por parte de todos los grupos políticos. Me preocupa y creo que hay que denunciar que no se puede hacer un debate o una reflexión parcial de esta cuestión, sino que creo que tenemos que ir al meollo de la cuestión, porque no es casual lo que ha ocurrido, para nada es casual.

Ayer se hablaba y hoy ha quedado encima de la mesa la dificultad que ha habido de coordinar. Evidentemente, somos conscientes del trabajo que se ha hecho desde la Administración, del trabajo que ha hecho la Consejera con todo su equipo, desde luego, y se lo agradecemos, pero hay cuestiones obvias y problemas que ya estaban antes también, que son los ratios muy elevados, ausencia de órganos de control, que hoy aquí se ha puesto de encima la mesa, no ha habido control, ni lo habido en la crisis ni anteriormente, y son problemas que ya estaban.

La falta de condiciones laborales dignas es una cuestión que también ha tenido ahora sus consecuencias, ¿por qué?, yo creo que hay que hablar del origen de este problema porque este problema viene, como ya se ha dicho aquí, de muy lejos y viene de cuando la derecha y concretamente UPN en Navarra, y hay que decirlo, tuvo su obsesión privatizadora de estos servicios, y estos servicios se han convertido en un negocio, y ese es el gran problema, y ahora estamos viendo las graves consecuencias, grandes y graves consecuencias. Con lo cual, vamos a hablar y a hacer una reflexión seria de este tema. Esto tiene que volver a ser un servicio y, desde luego, ese es nuestro compromiso y que deje de ser un negocio porque es lo que ha ocurrido en estos momentos.

Hay que hablar del tema de cuidados, que es la otra pata principal de esta cuestión, porque se intenta evadir este debate, siempre se ha eludido y en estos momentos, ahora sí que sí, hay que poner este debate encima de la mesa porque ha quedado muy claro que el tema de los cuidados son las cuestiones esenciales y en esta crisis ha quedado patente que tenemos que cuidar. Pero desde EH Bildu nos negamos a que haya una simple declaración o un reconocimiento que no vaya más allá y entonces hoy queremos interpelarles y decirles qué vamos a hacer para poner a las personas en el centro, desde luego, y en los cuidados qué vamos a hacer. Empecemos a partir de hoy a trabajar para dignificar los cuidados y el trabajo de las personas que se dedican a esto, que no es casualidad pero son la mayoría mujeres. Hoy queremos desde EH Bildu reconocer porque gracias a ellas se ha hecho un trabajo muy bueno en determinadas actuaciones y ha salido adelante, en este caso en la residencias las mujeres que han estado limpiando y han estado cuidando a todas esas personas, y esto hay que ponerlo encima de la mesa. Pero lo que decimos es un compromiso serio para, por favor, dar el valor que necesita esta profesión, darlo ya y dejar de maltratarles laboralmente porque han

sido invisibilizadas y olvidadas hasta este momento. Espero que de esta crisis saquemos unas conclusiones claras y, desde luego, llevemos unos métodos y unas propuestas políticas serias.

Después de hacer esta pequeña reflexión, que es importante porque creo que hay que poner encima de la mesa todas las cuestiones, me voy a centrar en lo que ha ocurrido o lo que me parece que ha ocurrido en Navarra, porque yo creo que los datos son importantes, evidentemente que son importantes, porque de ahí nuestra responsabilidad, analizar lo que ha ocurrido y sacar aprendizajes y hacer otro tipo de propuestas, desde EH Bildu las hemos hecho desde el principio y vamos a seguir haciéndolas. Pero una cuestión que igual aquí no se ha puesto encima de la mesa, y quiero decirlo y creo que somos conscientes todas y todos, es que ha habido una gestión muy buena en algunas residencias, efectivamente, y ha habido una gran diferencia entre lo que ha ocurrido en unas y en otras. Entonces creo que esto nos da una pista muy clara, ¿qué ha estado pasando? Y hoy agradezco, de verdad, de todo corazón, a esas residencias que han sido modélicas en Navarra, que ha sido gracias al trabajo que han hecho las profesionales y las que han estado ahí en el cuidado de todas estas personas, desde luego, todo nuestro agradecimiento y lo ponemos en valor, y lo han hecho, además, como se ha dicho aquí, sin EPI, con una carga de trabajo excesivas y sin las condiciones de trabajo adecuadas. Con lo cual, teniendo en cuenta las grandes diferencias que ha habido entre unas residencias y otras, nosotras, desde EH Bildu, queremos poner una cuestión encima de la mesa, aquí hay algo que no ha funcionado.

Yo tenía aquí apuntado que el día 22 se anunció ese protocolo, esas coordinaciones, el grupo de monitorización y hoy voy a hacer unas preguntas: ¿se ha realizado este protocolo de la misma manera en todas las residencias? Sinceramente, con todos los datos que tenemos queda claro que no, que no ha habido una actuación y, desde luego, hay denuncias por parte de trabajadoras que nos dicen que no se han hecho y no se han llevado a cabo los protocolos de manera adecuada. También se ha dicho que ha habido monitorizaciones y es curioso porque, efectivamente, si había equipos de apoyo y se pedía que hubiera una coordinación entre las residencias y Gobierno de Navarra, teniendo en cuenta los resultados tan diferenciados que ha habido en unas y en otras, en algunas no ha habido fallecidos, aquí en esa coordinación ha habido fallos: ¿todas las residencias han usado ese protocolo, han usado los apoyos cuando los deberían de usar? Nos gustaría que la Consejera nos informara de ese tema.

Y luego otra cuestión, aquí una empresa cuando cambia una situación se deberá adaptar a la nueva situación. Las denuncias que nos vienen por parte de trabajadoras es que no ha habido ningún tipo de refuerzo. La Consejera nos acaba de decir que, efectivamente, se hizo una bolsa de trabajo, con lo cual interpreto que no había problemas para hacer contrataciones nuevas y que respondieran a esas bajas. ¿Qué ha ocurrido? ¿Cómo es posible que no se hayan hecho contrataciones nuevas ni refuerzos cuando la situación lo requería? Nos preocupa y queremos saber si ha habido aquí negligencia en algunas residencias. Y esto pedimos que se estudie y que se analice profundamente, por eso hemos pedido esa información, porque necesitamos saber toda esa verdad.

Me alegra que la señora Consejera haya dicho que se hará una auditoría. Efectivamente, necesitamos conocer todo lo que ha ocurrido y que se tengan en cuenta las cuestiones que acabamos de decir ahora mismo.

Y sobre unas determinadas informaciones quiero decir, porque es así, esto es algo que nos ha llegado de una residencia concreta en la cual usted, señora Consejera, ha dicho que el 9 de marzo se hizo una reunión con direcciones. Pues el 14 de marzo en una residencia concreta se formula una queja porque todos los residentes están concentrados en una sala. El 17 de marzo se informa en la misma residencia que no hay ningún tipo de refuerzo de personal y, además, a los tres días también se manda otro escrito porque la cafetería está abierta. Las denuncias, como ya he dicho, de personal que ha estado trabajando en determinadas residencias, lo quiero decir porque hay una gran diferencia, y aquí queda muy claro que no se ha actuado de manera igual en todas y, desde luego, yo creo que ha habido fallos, yo creo que ha quedado patente y es una afirmación que nos constatan determinadas trabajadoras. Ha habido errores y fallos en los protocolos, con lo cual sí que pedimos que esto se investigue.

Usted ha dicho, señora Consejera, que han trasladado información a la Fiscalía. Queremos saber si hay denuncias por parte de particulares o si las ha hecho el Gobierno de Navarra, porque eso es lo que nos va a llevar a hacer una reflexión mucho más profunda, a sacar unas determinadas conclusiones. Desde luego, por parte de EH Bildu creemos que cada uno tendrá que asumir sus responsabilidades, por una parte, las gestiones tendrán que asumir y tendremos que ver dónde se ha fallado, porque evidentemente se ha fallado, esa diferenciación y esos resultados lo dejan muy claro, y Gobierno de Navarra también tendrá que asumir.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Biurrun Urpegui): Señora Perales, tiene que ir terminando.

SRA. PERALES HURTADO: Muy bien, voy terminando. Y por parte de la derecha espero que asuma de una vez por todas que la privatización de todos estos servicios fue un gran error y, señora Álvarez, creo que si quieren actuar con responsabilidad a partir de ahora y que tengan algo de credibilidad debieran hacerlo, porque este servicio hace mucho tiempo que dejó de serlo para convertirse en un negocio, y cuando tenemos negocios, y esa es la reflexión que tenemos que hacer y esa es la crítica y eso es lo que tenemos que evitar, tenemos que trabajar para que dejen de ser negocios, hemos dicho aquí que tenemos que hacer servicios centrados en las personas, pues desde EH Bildu les emplazamos a hacer otros modelos habitacionales, pero ya, no buenas intenciones, sino con medidas concretas, desde luego, mejoras también en los modelos que tenemos y en la recuperación de estos servicios.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Biurrun Urpegui): Muchas gracias, señora Perales. Tiene ahora la palabra, por la agrupación de parlamentarios forales de Podemos Ahal Dugu Navarra, el señor Buil.

SR. BUIL GARCÍA: Buenos días, eguerdi on. Gracias, Presidenta, y gracias Consejera por una explicación tan prolija, no le ha dado ni tiempo a terminar con tanto dato que nos tenía que aportar. Estamos agradecidos a su equipo y al esfuerzo que están haciendo. Un abrazo enorme a la Directora de la Agencia de Autonomía de las Personas, además un abrazo muy personal

porque nos conocemos ya desde hace cinco años en la gestión y estoy convencido de que tiene mucha desolación también en esta situación tan dramática en la que estamos.

No creo, como decía la portavoz de Euskal Herria Bildu, que esto sea fortuito, pero sí que es cierto que tenía un enorme riesgo de caer donde ha caído, por edad, como lo ha explicado también la Consejera, por patologías previas, por vida en comunidad dentro de los centros residenciales. Y dentro de este marco de especial peligro de lo que nos tenemos que alegrar hoy es que la situación esté bajo control, ese yo creo que es el mensaje más importante, se ha puesto freno al contagio, se están triplicando las altas.

Desde el departamento, desde luego, los esfuerzos se han puesto, eso lo tenemos claro, porque además nos ha tocado aquí aprobarlo, leerlo, estudiarlo y reforzar la financiación para contratación, recursos arquitectónicos, monitorización de cada centro, compra de material, la generación de recursos intermedios, todo lo que se ha podido hacer en un estado de alerta sanitaria, de emergencia y en el que sí que creemos que la falta de preparación era evidente, pero evidente para todos nosotros y nosotras que estamos encerrados en casa también. Y a la Administración también le ha faltado estar preparada para tener batas, tener mascarillas, bueno, ha habido subastas agresivas de materiales en todo el planeta, con lo cual, pues evidentemente, aquí también nos ha faltado esa preparación material.

Lo que no puede pasar a partir de ahora es que cuando venga la siguiente, que vendrá, nos pille —iba a decir el nombre de una prenda de ropa interior—, nos pille mal, no puede ser, ya tenemos que estar con todo el conocimiento adquirido y con un material porque el COVID es un aviso de lo que vendrá, y eso yo creo que lo tenemos todos claro, de hecho estamos con una sensación de que esto no se ha acabado, de que esto no ha terminado, no solo ya nosotros ni nosotras sino también a nivel social. Ayer lo planteaba yo muy claramente, todavía no sabemos si hay inmunidad en las personas que han padecido el COVID, por lo tanto, no sabemos si este otoño nos va a coincidir la campaña de gripe con un nuevo rebrote de COVID y, por lo tanto, multiplicar la problemática en nuestra Comunidad, esto es algo en lo que, desde luego, no tenemos que bajar la guardia.

Decía la portavoz de Navarra Suma que nosotros echábamos la culpa a las residencias de los muertos. No, no, por favor, manipular en este sentido creo que es lo peor que se puede hacer y le recomiendo que revise el Diario de Sesiones para que vea lo que ha afirmado, que yo y que concretamente Euskal Herria Bildu, que también estaba aquí para escucharlo, dijimos. No, nosotros podemos cuestionar un modelo, podemos cuestionar una serie de declaraciones que no hacen bien en un estado de alerta, en un estado de alarma, que generan de hecho alarma en los familiares, que amplifican la angustia a fin de conseguir recursos públicos, cuando son entidades que tienen beneficios privados y que también podrían haber invertido lo suyo en proteger a sus residentes. Pero no digo que la responsabilidad sea suya, no, no, la responsabilidad es de la Administración, eso está clarísimo, y yo creo que se está asumiendo esa responsabilidad y que los grupos que estamos sustentando al Gobierno, yo diría que prácticamente todos menos ustedes, estamos aplicando nuestro conocimiento, nuestro bagaje y nuestras propuestas para mejorar la situación.

No compartimos el modelo de privatización que ustedes plantearon y creemos que también tenemos ahora una ventana de oportunidad, un consenso importante en mejorar la

financiación, la gestión, la coordinación de los centros residenciales y de todas las actuaciones que sean necesarias para garantizar un envejecimiento de calidad a nuestra ciudadanía. Creo que esto ya es un consenso social y que tenemos además la fuerza y la capacidad no solo en las portavoces de esta Comisión, sino también en los grupos políticos la capacidad de hacer fuerza y aquí cuenta con nuestra fuerza redoblada para aumentar el presupuesto de su departamento dentro del Gobierno de Navarra. Creo que los y las presentes aquí haremos fuerza dentro de nuestros grupos para que obtengan los recursos necesarios y se mejora mucho nuestro sistema residencial.

Fíjense, la cosa va tan rápido con esta situación que ayer mismo planteaba una serie de cuestiones que hoy ya están superadas y solventadas. Ayer hablaba, por ejemplo, de que teníamos que prestar atención a las residencias pequeñas, esas de treinta plazas, treinta y dos, porque nos había llegado que en algunas de ellas no se les estaban haciendo pruebas, etcétera. Bueno, ayer mientras estaba en la Comisión me llegó un anuncio de una trabajadora que me dijo: mira, ya nos han avisado de que nos van a hacer pruebas. Vale. Yo creo que esto es lo que está pasando también, que la capacidad ejecutiva desborda con creces la labor legislativa y que lo están haciendo bien porque están haciendo todo lo que pueden, al ritmo que pueden y con todos los recursos que pueden. Lo que nos toca a nosotros, creo que es importante, es hacer esa reflexión sobre el modelo, esa reflexión sobre la prioridad que tiene que tener el cuidado y especialmente cuanto envejecemos para dignificar el final de nuestra vida.

También hablábamos ayer de la soledad, como ha comentado también la compañera de Geroa Bai, la soledad en la que se encuentran las personas en las residencias y cómo esto también puede afectar a su salud. Aquí no sé si se termina de concretar si estamos en disposición de poder hacer, no hoy sino en breve, algún tipo de anuncio a esas familias para que puedan visitar a sus familiares con medidas de seguridad o de tener un contacto que de alguna manera le traiga también cierta normalidad.

San Jerónimo, un ejemplo magnífico, treinta y cinco días con sus residentes conviviendo. Hoy veía el último vídeo que hacía el director David Cabrero y lo único que nos pedía era una cosa, era unidad, decía: la sociedad no va a estar para ver quién es el bueno y quién es el malo en esto. Todos entendemos lo que ha pasado, hay un virus que no terminamos de comprender y que afecta especialmente a las personas mayores y yo creo que así como en otras comunidades la noticia en residencias ha sido otra, ¿verdad?, en Navarra la noticia en residencias, además a nivel nacional, ha sido esta, que nuestros trabajadores y trabajadoras se han encerrado, confinado con sus pacientes, con sus residentes para no infectarlos.

En definitiva, compartimos una cuestión y es que las residencias y centros residenciales no pueden transformarse en hospitales. Tendremos que seguir profundizando, habrá que ir haciéndolos más pequeños y habrá que, sobre todo, financiarlos mejor porque lo que es cierto es que el ámbito privado está llegando donde no llega la Administración y esta es una cuestión también de cantidad. No se puede prohibir ¿verdad? el lucro en servicios sociales, no se puede prohibir, pero sí que se puede abarcar en una cantidad y en una calidad suficiente como para que este negocio no sea rentable. Creo que esa es la forma en la que tendremos que abordar

este tema y, sobre todo, desde el desborde del ánimo de lucro ante las necesidades de la ciudadanía. Muchas gracias, Consejera.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Biurrun Urpegui): Muchísimas gracias, señor Buil, además es el único al que le ha sobrado tiempo. Tiene la palabra ahora por el grupo mixto, en representación de Izquierda-Ezkerra, la señora De Simón.

SRA. DE SIMÓN CABALLERO: Muchas gracia, señora Presidente. Egun on, buenos días, señorías, bienvenida a la señora la señora Maeztu y a las personas de su equipo que le acompañan, señora Francés, señor Mauleón, bienvenidos. Muchas gracias, señora Maeztu, por sus explicaciones, francamente muy prolijas y muy claras. Quiero empezar felicitándole a usted, a todo su equipo, a todos los trabajadores y trabajadoras que se están ocupando a día de hoy y que se han ocupado de atender a todas las personas mayores en residencias y también a todas las personas dependientes con discapacidad, porque creo que se lo merecen. Se está trabajando muy duro. Y también a las familias, que yo creo que, en general, casi todas están o estamos sabiendo qué hacer y cómo hacer para sobrellevar todo este asunto, porque tiene que ser muy duro también tener a personas cercanas en este tipo de establecimientos que hacen una gran labor pero, bueno, el no poder ir a visitarlos o visitarlas pues también tiene su coste.

Yo no venía a esta Comisión con intención de hacer revisionismo de nada, pero en todo caso sí que voy a hacer un par de comentarios en relación con algunas de las intervenciones que ha habido. De las pocas certezas que hay, aunque cada vez hay más certezas respecto al comportamiento de este COVID-19, una de las certezas clara es que afecta con mayor dureza a las personas mayores, pero no porque sean personas mayores, sino porque las personas mayores llevan asociadas, como ustedes saben, diferentes patologías, algunas con enfermedades crónicas. Por lo tanto, es así, los datos son así y ahí se ve que un gran porcentaje de personas fallecidas supera los ochenta años.

Por lo tanto, esa es una realidad objetiva que, evidentemente, pues nos hace ser conscientes de que es preciso tomar medidas específicas y especiales en los centros donde conviven en un mismo espacio, en un mismo entorno, conviven personas de mayor edad, porque vivir en comunidad también es un riesgo, un riesgo no solo para el contagio sino precisamente también para los efectos. Por lo tanto, a día de hoy es un colectivo de riesgo. Y ocurre lo mismo también en los centros de atención a la dependencia porque son personas en muchas ocasiones que no son capaces de autocuidarse, no son capaces de cuidarse a sí mismos. Y toda esta situación, yo lo voy a decir todas las veces que tenga oportunidad, nos pilla también a todos desprevenidos. ¿Preparados? Vamos, yo no sé si había alguien preparado; yo, desde luego, no. Pero los servicios públicos tampoco, y eso que han respondido con una gran... yo diría hasta soltura, con una gran rapidez y, desde luego, lo que se ha demostrado precisamente es que son los servicios públicos, que es la Administración Pública es la que ha tenido capacidad de dar respuestas a todas las situaciones y a esta situación en particular. Pero ¿cómo nos ha pillado? Pues con años de recortes, de duros recortes, con años de privatizaciones, en particular en la privatización de estos centros que atienden a las personas mayores dependientes. Y, ojo, quiero hacer una aclaración aquí, porque yo creo que en este caso, desde mi punto de vista, una enseñanza que debemos extraer es lo importante que es la

gestión pública y la dirección pública de este tipo de establecimientos, pero la enfermedad no está atacando más a unas residencias que a otras o a unos centros que a otros por ser públicos o por ser privados, no, lo digo porque no podemos equivocarnos a la hora de analizar esta cuestión. Los elementos son otros, pero no es porque yo lo diga. Son otros elementos, como la zona en la que está ubicada la residencia, la zona en la que viven o residen los trabajadores y las trabajadoras. Por lo tanto, en fin, para no desviar el debate, la propuesta de Izquierda Esquerra coincide totalmente con la propuesta de la portavoz de EH Bildu en que una de las enseñanzas que hemos de sacar de aquí es que la gestión pública tiene más capacidad para abordar las dificultades.

Yo creo que las condiciones para dar respuesta a la situación en este tipo de establecimientos y, en general, a la atención a las personas mayores y a los dependientes, aunque residan en sus domicilios, han sido duras. Hubo un momento en que no se sabía ni quiénes ni cuándo ni cómo se habían contagiado las personas. Había falta de material, y este es otro debate, pero, aunque no es el momento, hay que considerarlo: por qué nuestro país, por qué la Comunidad Foral de Navarra no está preparada para producir mascarillas de una manera rápida, eficaz y eficiente; por qué nos han engañado, no solo en Navarra sino en otros lugares, y hemos recibido material que no era correcto; por qué algunos establecimientos han utilizado material de protección sin haber contrastado su idoneidad. En fin, aquí hay muchísimas preguntas que nos debemos hacer, y yo creo que lo que nos toca en este contexto es aprender. Aprender de los errores que claro que se habrán cometido, y les aseguro que no será mi grupo el que no los ponga encima de la mesa cuando corresponda, pero yo creo que lo que corresponde ahora es armar el hombro y hacer propuestas.

Estoy de acuerdo con la Consejera en la necesidad de comunicación permanente y coordinación entre todos los sectores implicados, incluidas las familias de todas estas personas que están en centros residenciales, y lo prioritario sigue siendo evitar los contagios. Yo espero que esa compra y distribución de material se mantenga a lo largo del tiempo porque, como decíamos, esto no ha terminado y tenemos que actuar con rigor y con precaución. Esperemos también que se garantice la suficiencia de trabajadores y trabajadoras, yo creo que esos recursos intermedios han sido una gran idea, y también es importante que el departamento haya tenido en cuenta el acompañamiento de los familiares a las personas afectadas en el proceso de la muerte. Esto nos parece fundamental.

El hecho es que, desde nuestro punto de vista, hay que seguir haciendo todo lo posible, y a mí me parece que algunas enseñanzas de cara al futuro son claras, en relación con residencias más pequeñas, más asumibles, más controladas, ese cambio de modelo residencial, esa capacidad de respuesta rápida y ese poder de lo público, que es lo que les estaba diciendo antes. Y esa última reflexión que hacía usted, señora Consejera, que decía que lo importante es que estas personas puedan vivir lo más parecido a lo que sería vivir en su casa, y digo lo más parecido porque nunca va a ser como vivir en casa, me parece fundamental.

Y, desde luego, yo comparto con la portavoz de Navarra Suma, la señora Álvarez, que la responsabilidad principal es del Gobierno, porque es el Gobierno el que está, como no puede ser de otra manera, liderando para bien y para mal, y como debe hacerlo, todo este proceso de lucha contra la COVID-19, pero yo quiero también hacer referencia a la corresponsabilidad,

y la corresponsabilidad es de todos y de todas, también de los grupos políticos. La corresponsabilidad es también entre lo público y lo privado, y en ese sentido me sumo a la petición que hacía la portavoz de EH Bildu en relación con quiénes han cumplido, quiénes han incumplido, pero no ahora, la verdad. Yo no necesito saberlo ahora, la verdad, pero es algo que habrá que analizar, qué tipo de residencias han respondido mejor o peor, quién ha hecho lo que no debía, pero yo ahora, francamente, no necesito ese ese tipo de datos.

¿Falta de transparencia? Pues yo en este caso no comparto esa sensación o esa reflexión con la señora Álvarez. A mí me parece que la transparencia ha sido absoluta, los datos están ahí, lo que sí veo, señora Álvarez, es que..., yo se lo digo muchas veces, es que ustedes no son de fiar. Ustedes, que estuvieron con el recorte, con la tijera en la mano, que siguen con las tijeras, que se empeñan a día de hoy en incluir modificaciones fiscales para reducir los ingresos públicos. Entonces yo, de verdad, no puedo entender este empeño que tienen ahora cuando estuvieron más de treinta años sin desarrollar un plan sociosanitario. Por lo tanto, aquí lo que toca son propuestas de mejora, y no me puedo resistir a decir, señora Álvarez, que ustedes, Navarra Suma, las derechas emplean la hipocresía ¿para engañarse a sí mismos? Pues no, yo creo que no lo hacen para engañarse a sí mismos, yo creo que hacen lo que están haciendo hoy con intención de engañar a los demás por algún otro tipo de interés.

Yo creo que tenemos muchas cosas a favor, muchas más de las que teníamos hace cuarenta días. Tenemos a favor que cada vez se conoce más respecto al comportamiento de este virus. Tenemos a favor que conocemos muy bien cuáles son las medidas de protección más eficaces, que tienen que ver con el autocuidado, el lavado de manos, las distancias, que en esas yo creo que no hay que ceder ni relajarse ni un momento. Sabemos cosas de las mascarillas, sabemos de unos nuevos, de unas nuevas también de protección, creo que se llamaban Elisa o algo así, creo, eso lo aprendí ayer. No es por el nombre de mujer, pero lo aprendí ayer porque son las siglas del protector. Y sabemos que hay muchos avances ante la posible vacuna.

Por lo tanto, yo, desde luego, quiero decirle a la Consejera que cuentan con Izquierda-Ezkerra, y le aseguro que luego analizaremos al dedillo todo lo que se ha hecho, pero todo lo que hemos hecho todos y todas, pero siempre con espíritu constructivo, porque en una situación de estas características tan complicada, tan desconocida, con tantas aristas, evidentemente, cuando volvamos atrás diremos: ay, podíamos haberlo hecho así. Cuando aparezcan nuevos conocimientos a raíz de las investigaciones sabremos muchas cosas más y sabremos seguramente que podríamos haberlo hecho mejor y sabremos también qué cosas se han hecho mejor o peor.

Por lo tanto, terminó deseándole a usted y a todo su equipo muchísimos éxitos, porque sus éxitos serán los éxitos de todos y de todas y de verdad nos beneficiarán a todos y a todas. Nada más y muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Biurrun Urpegui): Muchas gracias, señora De Simón. Tiene ahora la palabra la señora Maeztu para dar respuesta a las cuestiones planteadas.

SRA. CONSEJERA DE DERECHOS SOCIALES (Sra. Maeztu Villafranca): Muchas gracias a todas y a todos. Querría comenzar contestando primero a la señora Álvarez. Bueno, claro que he respondido a todas sus preguntas. Seguramente, como es habitual en usted, no ha estado

atenta. Apunta en todas las direcciones sin afinar en ninguna y, cuando dice que ha habido errores o que se ha llegado tarde, yo le pediría que especificara. Hacerlo así, especificar en qué hemos llegado tarde sería una crítica y no hacerlo es una mera descalificación. Le contestaré a algunas cosas de las que no se ha debido enterar o ha preferido no hacerlo. Las decisiones sobre la realización de los test las toma el Departamento de Salud y, en concreto, el Instituto de Salud Pública. Nosotros, durante toda esta situación de crisis, les hemos hecho llegar nuestro conocimiento sobre las necesidades que iban teniendo los centros, pero es el Departamento de Salud el que, con criterios epidemiológicos, marca las pautas y las debe marcar, y en esto le aseguro, señora Álvarez, que ni yo ni el equipo que me ha acompañado vamos a hacer experimentos.

En cuanto a los centros intermedios, no se pensaron como recursos sanitarios, nunca se han pensado como recursos sanitarios. En Fitero, de todas las maneras, he de decirle que se contrató a un médico y que en los dos servicios ha habido también enfermería las veinticuatro horas del día, enfermería que se ha asumido por el Departamento de Salud.

En cuanto a lo de que llegamos tarde, desde que empezamos a registrar los datos hasta que se abrió Félix Garrido pasaron quince días, y usted sabe mejor que yo lo que supone abrir un centro, sacar a unas personas que estaban allí, a las que les quiero dar las gracias, a esas personas que habitaban Félix Garrido trasladarlas a otro espacio y tener un centro abierto en quince en quince días.

En cuanto a los protocolos, se han ajustado al conocimiento que hemos tenido y al conocimiento que nos han transmitido las autoridades sanitarias.

En cuanto a lo de que los centros residenciales informan a los familiares, he de decirle que los centros residenciales han informado a cada familia, no a la ciudadanía en general, no lo deben hacer. No puedo asegurarle tampoco que no haya habido fallos, desde luego, siempre que los hemos conocido se han subsanado.

En relación con los datos que aporta, se dice que las personas fallecidas son muchas, yo tengo que decirle que sí y que la mitad también habrían sido demasiadas. Los datos que maneja, en todo caso, no parecen lo más precisos, porque, de cualquier modo, tendremos tiempo también para hacer un análisis más sosegado y un análisis comparado, pero en Navarra seguramente estamos aportando los datos de manera más exhaustiva, como usted puede comprobar en los artículos que se publican en los medios nacionales, mientras que hay comunidades autónomas que todavía no están facilitando los datos. Cuando tengamos los datos de todas las comunidades autónomas y también los datos europeos, desde luego que haremos un análisis comparativo. Le recuerdo otra vez que todavía se desconoce casi todo del comportamiento del virus y de la epidemia. A mí, desde luego, señora Álvarez, en la situación actual y con lo que sabemos, ni se me ocurriría decir que en Madrid lo han hecho mal como usted se atreve a decirlo hoy aquí sin más análisis que dos datos mal escogidos. Quiero decirle que con menos fallecimientos también estaríamos afectadas y prestas, desde luego, a estudiar lo ocurrido. Usted, desde luego, en cambio, no necesita esperar a los datos para acusar y para lanzar esa munición tan malencarada. Dice que ya anticipaba algunas cosas, pero no parece cierto, porque, desde luego, usted podría habernos trasladado esas cosas que usted creía que había que hacer y no lo hizo, y yo, desde luego, le invito a que ahora mismo, si tiene algo que

proponer, por favor, lo haga, le invito a que no se lo guarde, porque nosotros, desde luego, no estamos y no vamos a estar para innovar en epidemiología, cosa que usted parece que sí es experta.

En relación con las cuestiones que han planteado también el resto de grupos, desde luego, yo no me atrevería a hacer un análisis, como les insisto, de que los fallecimientos o las bajas o los contagios tienen que ver únicamente con una cuestión de la titularidad de los centros residenciales. Yo creo que deberemos esperar un tiempo y deberemos hacer un análisis sosegado de cuáles han sido los factores, que probablemente han sido muchos y variados, que han contribuido y que han ocasionado que haya habido centros que realmente se hayan mantenido sin ningún caso y otros en los que, una vez que ha entrado este virus tan letal, han tenido consecuencias muy dramáticas. Es algo que deberemos hacer. Yo les he dicho en mi comparecencia que una de las primeras cosas que vamos a abordar cuando acabe esta emergencia, que es una manera determinada de hablar, además, poco precisa, porque probablemente saben que vamos a tener brotes y nadie, además, tiene certezas en este asunto, probablemente los haya en octubre, pero tampoco hay nadie que diga que los puede haber antes, como digo, haremos un análisis exhaustivo con los propios centros y con todos ustedes también, a los que, desde luego, les animo a proponer y a plantear y a que podamos debatir todas estas cuestiones.

Nosotros en la legislatura pasada habíamos iniciado una senda por la que queremos continuar, que es un cambio en los modelos residenciales tanto de personas mayores como de personas con discapacidad hacia un modelo de atención centrado en la persona. Nuestra apuesta va a seguir haciendo esa transformación, ahora, si cabe, más, porque ahora lo vemos mucho más necesario. En esto contamos con el acompañamiento de los centros, que en su mayoría apuestan por este modelo; contamos también con el conocimiento y la evidencia de que estos modelos de atención acaban dando una mayor satisfacción de las personas que los reciben y también a los profesionales que trabajan en los mismos y, bueno, vamos a seguir apostando por ello y, desde luego, mejorando también todo lo que tiene que ver con la atención y con la coordinación sociosanitaria.

No me entiendan mal, no ha sido nada fácil gestionar todo esto. Yo, desde luego, reconozco aquí que seguro que hemos hecho cosas mal y que hemos tenido errores, pero es preciso que entre todos y entre todas..., y seguro que en esta Comisión vamos a tener muchas más oportunidades de analizar los hechos y de entender lo que ha ocurrido, porque les aseguro que lo que sabemos ahora no lo sabíamos al principio. Muchísimas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Biurrún Urpegui): Muchas gracias, señora Maeztu. Quiero darle las gracias por su comparecencia y quiero dar las gracias también al equipo que la acompaña, tanto a la señora Francés como al señor Mauleón. Del mismo modo, quiero dar las gracias también al personal de la Cámara que ha hecho posible que hoy podamos celebrar esta sesión en las condiciones que la estamos celebrando tan excepcionales y, cómo no, a sus señorías. Son momentos de incertidumbre, lo de responsabilidad y corresponsabilidad me lo he apuntado porque me ha gustado, y no cabe duda de que nos vamos a encontrar en este difícil camino, porque, al final, los ciudadanos no se merecen otra cosa. Que pasen un buen día.

(Se levanta la sesión a las 14 horas y 48 minutos).